

5
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



**El Movimiento Afroboliviano,
invención de una identidad**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
P R E S E N T A:
María Gabriela Gurralde Nieto



Director de Tesis: **Dr. Marco Miranda Pacheco**

**COORDINACION DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

266250



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS

**TESIS CON
FALSA DE ORIGEN**

Ciudad de México, Octubre 1998



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

7

Este trabajo, al igual que muchas otras cosas, es resultado de un esfuerzo conjunto por lo tanto quisiera aprovechar este espacio para mencionar a las personas sin cuyo entusiasmo, apoyo y conocimientos, no me hubiera sido posible concluir esta tesis

En primer lugar agradezco a los miembros del Movimiento Afroboliviano y a los campesinos de las comunidades de los Yungas quienes me brindaron su tiempo y su amistad y me permitieron acercarme y conocer su experiencia organizativa.

También agradezco a los profesores de la Universidad que leyeron este trabajo, al Dr. Mario Miranda Pacheco por compartir su amplio conocimiento sobre la historia y la realidad boliviana, al Maestro Juan Manuel de la Serna y a la Licenciada Susana Mendoza cuyos comentarios enriquecieron este trabajo, y a la Maestra Tatiana Coll que lo leyó minuciosamente, en sus diferentes etapas y me brindó un espacio para la discusión y la reflexión crítica sobre el tema.

Hay una larga lista de gente que durante estos años me ha brindado su amistad, necesaria para la creación y el pensamiento, nombrarlos a todos me llevaría a cometer alguna omisión, a todos ellos gracias.

Y finalmente les doy las gracias por el amor, el entusiasmo, la confianza y por los sueños compartidos a Diego (mi papá), Eulalia (mi mamá), Isabel y Sebastian (mis hermanos) y a Paco, compañero de la vida.

CONTENIDO

Introducción.....	1
I.- Un poco de historia.....	5
I.1.- La presencia negra en América colonial.....	5
I.2.- Los esclavos negros en Bolivia.....	19
II.- Los Afrobolivianos.....	35
III.- El Movimiento Afroboliviano.....	56
IV.- Los movimientos sociales.....	83
IV.1.- Los nuevos movimientos sociales.....	83
IV.2.- Los movimientos sociales de base étnica.....	91
V.- Reflexiones finales.....	101
El Movimiento Afroboliviano como movimiento étnico.....	101
Bibliografía.....	108

Introducción

En los últimos quince años se han desatado a lo largo de América Latina importantes procesos de revitalización étnica. Los países con un gran volumen de población indígena han visto emerger y desarrollarse movimientos sociales cuya demanda central ha sido el reconocimiento y el respeto de la diversidad étnica de estos. En otros países, en donde los negros representan un volumen importante de población son ellos quienes han consolidado organizaciones de carácter étnico.

En países como Ecuador y Bolivia en donde los movimientos indígenas se encuentran en un alto estadio de desarrollo, los grupos de población negra (que no representa un volumen de población muy importante) han iniciado procesos de organización y han levantado demandas de reconocimiento y respeto a su diversidad y sus derechos.

Estos procesos dan cuenta de la diversidad cultural y étnica que es constitutiva de las sociedades de nuestros países. El conocer y pensar estos procesos sociales nos permitirá profundizar en el conocimiento y la comprensión del desarrollo de América Latina, su historia, su presente y sobre todo de su futuro.

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental documentar el proceso de formación de “Movimiento Afroboliviano”, organización que articula a la población negra de Bolivia. Este proceso es comprendido a la luz de la emergencia de nuevos movimientos sociales, de entre los cuales los movimientos étnicos son los que más vitalidad han mostrado en América Latina.

El caso que se estudia, el “Movimiento Afroboliviano”, resulta muy interesante pues se trata de un proceso de organización social de un grupo de población pequeño dentro del gran mosaico étnico de Bolivia, que ha sido poco estudiado y por lo mismo muy poco conocido fuera de Bolivia (e incluso dentro del país).

El trabajo está dividido en cinco capítulos; en el primero de ellos se aborda de manera sintética la información histórica sobre la presencia de la población negra en el continente. Los datos que se refieren al inicio de la Trata de esclavos africanos, el volumen de esclavos importados a las colonias, su papel en las economías coloniales, los mecanismos de resistencia y emancipación son estudiados de manera general para el continente, sobre todo para las colonias hispánicas.

En el segundo apartado de este capítulo se refiere el mismo tipo de información pero de manera más detallada para el caso de Bolivia (Alto Perú). Se hace mención a la llegada de los esclavos negros a los Andes, su trabajo en las minas, las haciendas y las labores domésticas, su vida cotidiana y su aporte en el proceso de la independencia de Bolivia.

Esta información resulta útil en la medida en que constituyen el contexto histórico de referencia en el que debe ser comprendido el movimiento social que aquí se estudia, pues los resultados de hoy tienen su origen en un tiempo largo de la historia.

En el segundo capítulo se hace una descripción detallada de las condiciones de vida de la actual población negra de Bolivia. En éste se hace una radiografía del paisaje físico en donde están asentadas las comunidades de campesinos negros, de las principales actividades económicas a las que esta población se dedica, de cómo organizan su vida cotidiana y qué problemas enfrentan en cuanto al desarrollo material de su vida y la de los migrantes a las ciudades. De igual manera: se detallan aspectos que tiene que ver con el patrimonio cultural de este pueblo.

El “Movimiento Afroboliviano”, organización que la población negra de Bolivia ha creado y desarrollado en los últimos años, es estudiado minuciosamente en el tercer capítulo; en éste se detallan sus antecedentes, el contexto político en el que se desarrolla, se realiza una cronología de su formación, y se refieren sus principales actividades, la estructura organizativa del movimiento y sus demandas.

En el capítulo cuarto se desarrolla una discusión sobre los nuevos movimientos sociales, poniendo énfasis en los movimientos de base étnica todo esto con el objeto de poder explicar el “Movimiento Afroboliviano” como un movimiento social de base étnica.

Por último, en el quinto capítulo se hace una serie de reflexiones finales, como resultado del diálogo de los datos obtenidos de la realidad empírica y de los aportes de la teoría sobre los movimientos sociales, conversan el “Movimiento Afroboliviano” y aquellos elementos de la teoría que explican los movimientos étnicos. De esta conversación se concluye en la importancia de este movimiento.

La información contenida en el trabajo es resultado de la recopilación y análisis de material bibliográfico y hemerográfico, así como de la sistematización de los datos obtenidos durante las visitas realizadas a las comunidades negras de los Yungas de Bolivia, las entrevistas con líderes y otras personas involucradas en el movimiento.

El interés por profundizar en este tema surgió durante un período en el que residí en Bolivia, durante ese tiempo pude conocer el país y constatar la presencia y la vitalidad de su población negra.

La investigación del tema presentó algunas dificultades, la principal se refiere al acceso a material bibliográfico, existen muy pocos trabajos de historiadores sobre población negra en Bolivia y tampoco se han realizado trabajos que estudien desde un punto de vista antropológico o sociológico la problemática actual de esta población. Del mismo modo debí realizar visitas a las comunidades de campesinos y entrevistas a algunas personas, lo que en un principio resultó un reto pues esta metodología requiere de una disposición particular del investigador para acercarse a “los informantes” y poder obtener de ellos elementos que sirvan para conocer y explicarse un fenómeno.

Si bien representó un reto realizar este trabajo, en el balance final, la experiencia fue enriquecedora, además de ayudarme responder a las preguntas que me hice, sembró una cantidad mayor de ellas y la necesidad de seguir buscando las respuestas posibles.

L- UN POCO DE HISTORIA

I. 1.- La presencia negra en América colonial.

La historia de la población negra en América empieza con la historia del "descubrimiento" europeo de este continente.¹

La conquista y la posterior colonización de América implicaron la mayor migración involuntaria de la historia; junto con los primeros conquistadores españoles llegaron a América africanos algunos en condición de esclavos y otros libertos, que formaron parte de la tropa auxiliar en los ejércitos expedicionarios y de conquista. Se inició así la migración de millones de africanos a lo largo de cuatro siglos que, desde entonces, conforman un importante grupo de población de este continente.

Durante los primeros años de establecimiento de europeos en las colonias, la presencia de población de origen africano fue poco importante, la dinámica económica de éstas hacia poco necesaria la demanda de mano de obra de esclavos; sin embargo, ésta fue gradualmente mayor en la medida en que las colonias se consolidaron y su economía fue creciendo.

En el período colonial la importancia de los esclavos negros estuvo ligada a su potencial como mano de obra y el volumen de la demanda fue de distinta intensidad según las regiones y los períodos de la historia.

¹Selser, Gregorio, "Lo de América ¿descubrimiento, encuentro, invención, tropezón? ¿Querella nominalista? En *Nuestra América frente al V Centenario, emancipación e identidad en América Latina 1492-1992* México, Joaquín Mortíz- Planeta, 1989. En este artículo Selser hace un recuento de las distintas posiciones que antes de la conmemoración del Quinto Centenario tomaron académicos y los grupos encargados de organizar en distintos países los festejos por la efeméride. La diferencia más importante surgió entre la postura oficial española que propuso conmemorar los Quinientos años de Descubrimiento y Conquista de América y los académicos americanos quienes se opusieron a "festejar" el descubrimiento pues en realidad no fue tal y propusieron que se conmemore y sobre todo recuerde el inicio de la Conquista del continente. Posteriormente surgieron las posturas que defendían la idea del Encuentro de dos mundos y por lo mismo de dos culturas y otras posturas que se inclinaban más por la idea de que no era ni un descubrimiento ni un encuentro sino la invención de un nuevo sujeto en la historia universal. Y por último surgieron las posturas más radicales, en muchos casos en voz de los indígenas y de intelectuales cercanos a ellos quienes afirmaron que se trató de un genocidio y que lo que se debía conmemorar son Quinientos Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular

En las islas del Caribe la presencia de esclavos negros se dio de un modo significativo desde los primeros años del establecimiento de la colonia; la conquista de estos territorios implicó la muerte casi inmediata de los indígenas, por tal razón los conquistadores y posteriores habitantes de estas colonias requirieron del servicio de esclavos negros en todos los ámbitos de la economía.

En las colonias españolas continentales la necesidad de emplear mano de obra esclava fue modesta hasta el último cuarto del siglo XVI, cuando aumentó significativamente porque la población indígena de México y Perú empezó a disminuir con rapidez. Según los datos aportados por Nicolás Sánchez Albornoz, esta disminución fue del 50% respecto de la cifra de población anterior a la conquista en la mayoría de las regiones. Para los casos de las colonias en el Caribe y en Centro América hay pocos estudios que indiquen las cifras de población. Para el caso de México, el autor señala que antes de la conquista existían aproximadamente 25 millones de personas, en 1519 había 17 millones, en 1580 2 millones y a principios del siglo XVII 750.000. Para el Perú indica que al momento de empezar la conquista había 9 millones de personas, y para 1570 esta cifra había disminuido a los 1,3 millones.²

El esclavo africano se convirtió rápidamente en un bien de capital, la dificultad de su captura y la posterior travesía atlántica lo convertían en un "artículo" de lujo y al mismo tiempo en un elemento necesario sobre todo en la agricultura, algunos oficios en la ciudad y en el servicio doméstico.

Su introducción a las colonias españolas estuvo regida por las leyes del comercio y al igual que en cualquier otra actividad comercial el Estado desempeñó un importante papel regulador en el tráfico de esclavos.

²Las enfermedades, los malos tratos e incluso los suicidios colectivos provocaron una rápida disminución del volumen de la población indígena (Cf. Sánchez Albornoz, Nicolás, "La población de América colonial española". En: Betell, L. *Historia América Latina*. Cap. 1. Vol. 4. Barcelona, Crítica/ Cambridge University Press, 1990)

- La Trata de esclavos

La Trata de esclavos empezó en el período de Carlos I (1517-1556), 25 años después de que Colón llegara al Caribe y dos años antes de que los conquistadores arribaran al continente. La Trata fue regulada por el sistema de licencias y asientos. las primeras eran permisos que la Corona española otorgó a particulares para la importación de esclavos a las colonias. El número de esclavos que se podían importar era muy variado, algunos pedían permiso para tener uno o dos esclavos negros a su servicio, otros, buscaban importar un volumen mayor. Las primeras licencias fueron otorgadas como premio o compensación de gastos a los conquistadores y a los oficiales reales de Indias (Hernán Cortés y Gonzalo Pizarro recibieron estas prebendas). La concesión en poco tiempo adquirió un sello más mercantil y mayor alcance.³

Los asientos fueron las concesiones que la Corona española otorgó a compañías navieras para importar cierta cantidad de "piezas de indias"⁴ a las colonias, estipulaban la duración del privilegio y el volumen de los esclavos transportados. Se concedieron Asientos a varias compañías, estas fueron inglesas, francesas y holandesas entre otras, que fueron las encargadas durante tres siglos de importar esclavos africanos a Hispanoamérica.

Entre 1545 y 1650 los asientos portugueses fueron los más importantes, y fue durante este período cuando Hispanoamérica, a excepción de Cuba, recibió el mayor número de esclavos.

En el siglo XVII las compañías holandesas tomaron un papel importante en la Trata, monopolizaron el mercado del nordeste del Brasil y los puertos de África. Y entre los siglos XVIII y XIX que fue cuando más auge tuvo la Trata negrera en el Caribe (incluyendo a Cuba), las compañías inglesas controlaron el comercio de esclavos negros. A partir del siglo XVII algunos de

³*Ibidem.* pág26.

⁴Una pieza de indias representaba un esclavo de primera calidad, es decir un hombre o una mujer de entre 18 y treinta años de edad y por lo menos siete palmos de altura, sin defectos físicos y con todos los dientes.

los esclavos importados al continente, a excepción de los que iban al Brasil que venían de Angola, provenían de las colonias del Caribe en donde los ingleses habían establecido plantaciones.

Desde el s. XVI hasta entrado el s. XVIII exceptuando el período 1640-1662 que la Trata fue prohibida, la Corona española controló el monopolio de importación de esclavos a América, es decir, fue quien otorgó los asientos a las compañías navieras. A finales del s. XVIII, quizá por la imposibilidad de controlar el contrabando o porque España era incapaz de satisfacer la demanda de mano de obra para las plantaciones del Caribe, se puso fin al monopolio y se abrió este comercio, y los Estados Unidos entraron al comercio de esclavos con mucha fuerza.

A mediados del siglo XVIII los ingleses empezaron a presionar a España porque se prohibiera la Trata, sin embargo, fue sólo hasta principios del siglo XIX (1820) que el Rey de España firmó un tratado con el Rey de Inglaterra para abolir el comercio de esclavos en los territorios del imperio español. Mientras tanto al Brasil y a Cuba siguieron arribando importantes remesas de esclavos hasta entrado el s. XIX.

La Trata de esclavos constituyó uno de los vértices del comercio triangular⁵ entre Europa, África y América.

Un aspecto importante de señalar en cuanto a la Trata es el que se refiere al origen étnico de los esclavos. Según los especialistas en el tema, la información que se tiene en los documentos coloniales no coincide necesariamente con la realidad, en la mayoría de los casos el origen de los

⁵Se denomina comercio triangular a la dinámica comercial de intercambio de materia prima- mano de obra- manufacturas que se estableció entre las metrópolis coloniales y sus colonias en América y los puertos africanos. Una de las principales fuentes de la vertiginosa acumulación inglesa con 300% de ganancias se debe al empleo de mano de obra esclava en las plantaciones azucareras; este es un ejemplo en el que se reprodujo el esquema del comercio triangular. (cf. E. Williams, *Capitalismo y esclavitud*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1964.)

esclavos registrado en los libros de los barcos y las aduanas hacía referencia al lugar de embarque en África y no necesariamente al lugar en donde había sido capturado el esclavo⁶.

Sin embargo, la mayoría de los autores coinciden al afirmar que la mayor parte de los esclavos importados a América durante los cuatro siglos de Trata provenían de las costas de Senegambia, la región de los Ríos del Sur o Costa de los Esclavos, del Congo y Angola. En estas regiones los grupos étnicos más importantes durante ese período fueron: los Tukolor o Fulbe, Serer, Wolof, Ashanti, Mandinga, Biafara y Angola, entre otros.

En las zonas antes mencionadas se establecieron las factorías portuguesas y los posteriores asentamientos holandeses e ingleses que se ocuparon de comprar cautivos africanos, transportarlos a América y venderlos en las distintas colonias.

El destino en América de este viaje eran los puertos de las Antillas, y en el continente: el puerto de Veracruz, el de Cartagena de Indias y posteriormente el de Buenos Aires. Una vez en el Caribe, los barcos tomaban dos caminos: unos se dirigían hacia el Puerto de Veracruz que era la puerta de entrada de esclavos a la Nueva España; y otros, los de los esclavos destinados a las colonias de América del Sur, hacían el viaje hasta Cartagena de Indias. Ahí los esclavos eran registrados y vendidos a los comerciantes que, tras atravesar a pie la región del Darién en Panamá, los llevaban por mar hasta el puerto del Callao en el Perú. Desde allí eran distribuidos a las ciudades del virreinato (Potosí, Quito, La Plata, La Paz, Santiago, etcétera). Las porciones andinas del Pacífico de Hispanoamérica tuvieron por más de dos siglos, como única puerta legal de entrada de esclavos la ruta por Panamá, aunque también recibieron esclavos del contrabando del Atlántico

⁶ Gonzalo Aguirre Beltrán, en su trabajo sobre la Población negra en México hace un estudio detallado de las dificultades que entraña tratar de establecer con exactitud la procedencia de los esclavos, del mismo modo se ocupa de indicar cuales son las regiones y las características de los pueblos de donde en su mayoría provenían los esclavos llegados a América. (CF. Aguirre Beltrán, Gonzalo, *La población negra en México*, México, F. C. E., 1984 (1ª edición 1946), P-p. 99-150.

sudamericano cuya ruta partía al principio de Paraguay y luego de Buenos Aires en donde se recogía esclavos y mercancías provenientes del Brasil y desde allí se dirigían a Córdoba, Salta, Jujuy, Tucumán, Charcas y Potosí en el Alto Perú y otra que se desviaba en Córdoba hacia Mendoza para llegar a Santiago y La Serena en Chile.⁷ La importación de esclavos al Brasil se hacía directamente desde el África sin pasar por las Antillas

No está demás señalar que la experiencia de la travesía atlántica resultaba, sin excepción, traumática. Los barcos cargaban alrededor de 250 esclavos además de aquellos excedentes para reponer las perdidas durante la travesía atlántica, viajaban encadenados, separados en grupos de hombres y mujeres, muy pocas veces salían a cubierta para recibir el sol y las condiciones de higiene en el barco eran deplorables.

La proporción por sexo de los esclavos era desigual. La mayoría de los autores señala que durante casi todos los años de Trata se guardó en las importaciones la relación de una mujer por cada tres esclavos hombres, Aguirre Beltrán señala para el caso de la Nueva España que la proporción guardada era de una mujer por cada dos hombres.⁸

Esta relación se mantuvo en las colonias durante los primeros años, luego se fue equilibrando sobre todo en aquellas regiones en donde fue posible consolidar la familia negra y los esclavos pudieron reproducirse. sin embargo, esto no ocurrió con frecuencia. La escasez de mujeres negras provocó el rápido mestizaje de negros con mujeres indígenas, mestizas e incluso criollas o españolas.⁹

⁷ Mellafé, Rolando, *Breve historia de la esclavitud negra en América Latina*, México, SEP-SETENTAS 115, S.E.P., 1973 Pág 87

⁸ Aguirre Beltrán *Op Cit* Pág 236

⁹ En México, el Perú y Ecuador se pueden ver las pinturas de castas, cuadros en donde se reflejó el resultado de los distintos mestizajes y los nombres que éstos recibían

- Algunas cifras

Otro aspecto relacionado con la Trata es el que se refiere a la contabilización del volumen de esclavos trasladados a América durante esos cuatro siglos. Este es un tema que ha generado polémica pues los trabajos de distintos autores, al señalar estas cifras por períodos y por regiones, no coinciden entre sí. Esto se debe en gran medida a que cada autor ha consultado distintas fuentes para elaborar su estimación o en su caso han hecho una lectura diferente de las mismas fuentes.

La mayor parte de trabajos que tocan el tema de la Trata y la esclavitud en América y sobre todo en Hispanoamérica, adoptan la contabilización de Curtin¹⁰ como referencia, sin dejar de señalar que sobre todo para la Trata norteamericana; sus estimaciones indican cifras por debajo del volumen que manejan la mayoría de los autores.

Se ha tratado de establecer con la mayor exactitud posible las cifras de cuántos esclavos fueron traídos a América. Es difícil saber a ciencia cierta esta cifra; pues, si bien existen los registros de exportaciones e importaciones legales de esclavos, el contrabando modificó en términos prácticos esas cifras. Los Tratantes, además de los esclavos autorizados, llevaban una cantidad mayor pues así compensaban las bajas causadas durante la travesía atlántica y recuperaban su inversión.

Los cuadros que se presentan a continuación muestran el volumen aproximado de esclavos negros importados a las colonias americanas durante los siglos de Trata.

El primer cuadro muestra el volumen total de esclavos internados a las Américas durante todo el período de Trata. En el primer siglo las colonias españolas y el Brasil recibieron la mayor parte de los esclavos; para el siglo siguiente aumenta el volumen de importación a la América

¹⁰Curtin Philip, *The Atlantic slave trade, a census*. The Wisconsin University Press, 1969.

española y al Brasil aunque también hay una importante cantidad destinada las colonias en el Caribe (inglés, francés, holandés y danés).

En el siglo XVIII empiezan a llevarse esclavos a Norte América y el volumen de importación al caribe inglés y francés aumenta considerablemente lo mismo que al Brasil y Cuba y en el caso de las colonias españolas continentales este se mantiene.

En el último siglo de Trata disminuye el volumen de importación de esclavos, solamente para el Brasil sigue siendo significativo respecto del volumen anterior.

Según los datos del primer cuadro, durante los cuatro siglos de Trata fueron importados a las Américas 9'391,100 esclavos, de los cuales 1'552.100 correspondieron a las colonias españolas. De estas es importante destacar que durante el primer siglo la mayoría de esclavos fueron absorbidos por los virreinos de México y Perú; posteriormente Cuba fue la colonia española que recibió más esclavos

En el cuadro siguiente, (Klein) se presenta el volumen de esclavos en América a finales del siglo XVIII, es importante comparar estas cifras con las que presenta Curtin (ver la columna que se refiere al siglo XVIII en el cuadro anterior), si bien algunas se aproximan, se hace patente la diversidad de criterios para indicar el volumen de esclavos importados a América.

Estimación de esclavos importados a las Américas, según región, 1451-1870¹¹

REGIÓN Y PAÍ S	1471-1600	1601-1700	1701- 1810	1811-70	Total
Norte América Británica	-----	-----	348,000	51,000	399,000
América Española	75,000	292,500	578,600	606,000	1'552,100
Caribe Británico	-----	263,700	1'401,300	-----	1'665,000
Caribe Francés	-----	155,800	1'348,400	96,000	1'600,200
Caribe Holandés	-----	40,000	460,000	-----	500,000
Caribe Danés	-----	4,000	24,000	-----	28,000
Brasil	50,000	560,000	1'891,400	1'145,500	3'646,800
Total	125,000	1'316,000	6'051,700	1'898,400	9'391,100
Promedio anual	9,600	13,200	55,000	31,600	22,400

¹¹Fuente: Curtin Philip. *The Atlantic slave trade, a census* The Wisconsin University Press, 1969, pág 268

Estimación de población esclava en América en el S. XVIII (tardío)¹²

REGIÓN / COLONIAS	NUMERO
Caribe	1'122,000
Indias Occidentales Francesa	575,000
Indias Occidentales Británicas	467,000
Indias Occidentales Españolas	80,000
Brasil	1'000,000
E.U.A.	575,420
América Española Continental	271,000
México y América Central	19,000
Panamá	4,000
Nueva Granada	54,000
Venezuela	64,000
Ecuador	8,000
Perú	89,000
Chile	12,000
Río de La Plata	21,000
Total	2'968,420

¹²Fuente: Klein Herbert. *African Slavery in Latin America and the Caribbean* Oxford, 1986. Oxford University Press pag. 295

Conocer el número de esclavos que fueron importados nos da una idea de la importancia que la esclavitud llegó a adquirir para el sistema colonial; sin embargo, es importante señalar que ésta radica fundamentalmente en el papel que los esclavos africanos desempeñaron dentro de la economía de las colonias y los aportes que hicieron a la cultura.

- Las ocupaciones

Los esclavos se incorporaron como fuerza de trabajo en la agricultura, la minería, los oficios y el servicio doméstico.

En la agricultura el trabajo de los esclavos negros fue fundamental, está vinculado al sistema de plantación y por lo mismo el éxito económico de las colonias azucareras del Caribe hispanoamericano es inimaginable sin su presencia, lo mismo ocurre en las colonias inglesas y francesas. Del mismo modo el éxito de las plantaciones de algodón, plátano y café a lo largo del continente dependió de su trabajo.

Durante los siglos XVI y XVII trabajaron en la producción azucarera de Nueva España y Perú, así como también en los cultivos de trigo y la horticultura de mercado.

En los siglos XVII y XVIII en la producción de cacao de Venezuela y Ecuador; en el cultivo de trigo, el cuidado de ganado y la producción de vino en Tucumán, Córdoba y Mendoza en Argentina. Asimismo se dedicaron en Chile al cultivo del trigo y en Uruguay y Paraguay al pastoreo.¹³

En cuanto a la minería, la importancia de su participación como mano de obra fue de distinta magnitud según las regiones. Así, en las zonas argentíferas de Nueva España y el Alto Perú su trabajo fue secundario mientras que en las zonas auríferas como la del Chocó en Nueva

¹³Bowser Frederick, "Los africanos en la sociedad española colonial" en *Historia de América Latina*, Barcelona, Cambridge University Press- Editorial Crítica, 1990, Tomo 4, pág. 138-156.

Granada y de mercurio en Huancavelica en el Perú la mayor parte del trabajo de extracción del mineral se realizó con mano de obra de esclavos negros.

En el área rural la presencia de esclavos negros fue fundamental, aunque, se debe señalar que la esclavitud también fue una institución urbana, entre las familias con pretensiones de respetabilidad la posesión de criados negros proporcionaba distinción social. *"En Buenos Aires, todos los que son tolerablemente prósperos se hacen servir en bandeja de plata y tienen muchos sirvientes negros y mulatos."*¹⁴

Mujeres y hombres prestaron su servicio en las casas más respetables de las colonias, en muchas ocasiones eran mozos de armas de los amos y damas de compañía de las señoras. Los hombres formaron parte de los ejércitos de la colonia, en las compañías de pardos y mulatos.

Los esclavos negros se dedicaron, desde los primeros años de la colonia pero sobre todo en los siglos XVII y XVIII a los oficios de sastre, aserrador, albañil, sombrerero, zapatero, herrero e incluso panadero o como obreros en los obrajes. Las mujeres trabajaron como cocineras, mucamas y nodrizas en las casas, muchas vendían todo tipo de mercancías: dulces, pasteles, chocolate y panes entre otros¹⁵. Estas actividades las desarrollaron siempre bajo la vigilancia y en beneficio de su propietario.

La vida de los negros, esclavos o libertos, en las colonias fue regulada por leyes dictadas por la Corona, en los Códigos Negros se consagraban tanto las obligaciones como los derechos de los negros. Se indicaban también cual debía ser el comportamiento de los dueños respecto de los esclavos, los límites que tenía respecto a su trato y los castigos que debían administrarse según cual fuera el delito cometido por los esclavos. Se enunciaban, además las condiciones por las

¹⁴ Leonard, Irving, *Viajeros por la América Latina colonial*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1992.

¹⁵ En las pinturas de castas se ve ilustrado este hecho, en muchas ocasiones aparecen retratados, además de los diferentes componentes raciales de la casta, los oficios o labores cotidianas que esta gente desempeñaba.

cuales un esclavo podía obtener su libertad y bajo qué condiciones la volvía a perder. De algún modo, estos códigos a lo largo de la colonia legalizaron la violencia de la que eran sujetos los negros, fueran esclavos o libertos¹⁶.

Así mismo en estas leyes estaban reguladas las actividades cotidianas de los negros, cómo debían vestir (p.e. las negras y mulatas no podían vestir como las señoras españolas y sobre todo no debían adornarse con perlas y otras joyas), en qué casos podían ir armados los hombres y qué oficios podían desempeñar, entre otros.

Para las colonias ibéricas muchos elementos de estas leyes provinieron de las 7 *Partidas de Alfonso X de Castilla* (siglo XIII) y posteriormente del *Código Carolino de Carlos IV* (siglo XVIII), y de la elaboración de las leyes de esclavos de las *Ordenanzas Manuelinas* de Portugal (siglo XVI)¹⁷. Para las colonias francesa el *Code Noir* es el que se utilizó para normar la vida de los negros.

Cabe señalar que, aun cuando estas leyes eran muy estrictas y severos los castigos en caso de no ser cumplidas, ocurrió lo mismo que con casi todas las leyes coloniales: *la ley se acata pero no se cumple*, esto en el sentido de que muchas veces los esclavos estaban sujetos a peor trato, y los castigos se excedían de aquellos estipulados en la ley. Del mismo modo, en otras ocasiones los negros y mulatos realizaron actividades que según la ley les estaban prohibidas. Es posible encontrar en documentos y en las pinturas coloniales: negros o afroestizos¹⁸ ataviados elegantemente, con colores llamativos y joyas; y negros o afroestizos dentro de los gremios

¹⁶Friedemann, Nina y Arocha, Jaime, *De sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*. Bogotá, Editorial Planeta. 1986. En este trabajo los autores hacen un detallado estudio de los Códigos Negros y de las consecuencias de su aplicación sobre la vida de los negros durante la colonia.

¹⁷Klein, Herbert, *African slavery in Latin America and the caribbean*. Oxford University Press, 1986.

¹⁸ Como afroestizo (a) se entiende a la persona cuyas características físicas respondían al mestizaje de negro con algún otro de los grupos, blancos, indígenas u orientales

ocupando algún grado de especialización o incluso siendo el maestro del gremio (estas dos cosas estaban prohibidas por estas leyes).

- La resistencia

Un rasgo característico durante todos los siglos de Trata y de esclavitud negra en América, fueron los esfuerzos que esta población realizó para evitar su cautiverio. La resistencia empezaba desde que eran tomados cautivos en el África para ser vendidos a un Tratante, continuaba en el barco: muchos esclavos preferían dejarse morir antes que continuar la travesía, otros intentaban amotinarse.

Esta historia de resistencia continuó en las colonias, una importante parte de los esclavos huían de las haciendas y formaban en lugares alejados de los pueblos y las haciendas, *palenques* que eran comunidades de *cimarrones*¹⁹.

Los palenques fueron verdaderas sociedades de resistencia en las que la producción y la defensa estaban organizadas. Éstos se convirtieron en núcleos desde donde se organizó la rebeldía y la independencia de Haití y Cuba. Muchas de estas comunidades llegaron a ser importantes pueblos y en países como Colombia y Brasil siguen siendo comunidades negras que conservan formas propias de identidad.²⁰

Los negros y afro mestizos, además de formar parte de los ejércitos coloniales, participaron en los movimientos de rebelión que se dieron en las colonias. Encontramos así una importante participación de esta gente en los ejércitos de Tupac Amaru y Tupac Katari en el siglo XVIII, en Perú y Bolivia; así como también en los ejércitos independentistas del siglo XIX.

¹⁹Una de las denominaciones con que se conoce a los esclavos fugitivos.(cf. Barnet, Miguel, *Biografía de un cimarrón*, México, Siglo XXI Editores, 1968.)

²⁰Un caso así se presenta en Colombia en donde el palenque de San Basilio es una comunidad estrictamente negra y conserva su propia lengua: el mapalé (Cf Friedemann, Nina, "Presencia africana en Colombia". En Martínez Montiel Luz María, *Presencia africana en Sudamérica* México, CNCA, 1995 pág 101

A pesar de los esfuerzos que se hicieron por prohibir el comercio de esclavos desde mediados del siglo XVIII, la condición de esclavitud pervivió hasta entrado el siglo XIX. En el caso de la América española la abolición de la esclavitud se fue dando en cada región conforme se consiguió la independencia de España y la fundación de las nuevas repúblicas, esto es, con variantes según las regiones, en los primeros 30 años del siglo XIX.

En otras colonias la abolición fue un proceso más lento, ésta se consiguió para Brasil en 1888, las colonias españolas del Caribe (Cuba 1886, Puerto Rico 1870) y Estados Unidos en 1865 con el fin de la guerra de secesión.

I. 2.- Los esclavos negros en Bolivia

La vida de los esclavos negros en Bolivia, durante el período colonial, se desarrolló básicamente relacionada con dos procesos fundamentales para la vida económica del Alto Perú: en la zona minera de Potosí y en las plantaciones de coca de los Yungas de La Paz.

Los primeros negros que llegaron a la zona andina venían en las expediciones de conquista. Según las crónicas coloniales en 1535 las huestes de Diego de Almagro que llegaron a la altiplanicie Alto Peruana estaban formadas por 500 españoles, 15 000 indios que formaban la tropa auxiliar y 100 negros.

A partir de entonces se puede empezar a contar a los esclavos negros como miembros de la naciente sociedad colonial. Sin embargo, fue a partir del inicio de la explotación de los yacimientos de plata en el Cerro Rico de Potosí, en el año de 1554, que empezó a haber una presencia significativa de población negra en la Villa Imperial.

Los primeros esclavos desempeñaron labores sobre todo de servicio doméstico, algunos otros se incorporaron a las labores relacionadas con la extracción y el procesamiento del mineral.²¹

- Cómo llegaron al Alto Perú.

En los primeros años, los esclavos destinados al Alto Perú, seguían el mismo camino que los esclavos para las otras colonias en Sud América, de Panamá a Cartagena de Indias, de ahí al Callao y luego a Potosí, Charcas o La Plata (Sucre), La Paz, Tarija, Cochabamba. Posteriormente esta ruta se modificó, la travesía por el continente hasta llegar al Alto Perú era demasiado larga y las pérdidas por muerte de los esclavos eran altas.

Según Inge Wolf, a partir de los últimos años del siglo XVI cuando la encomienda dejó de considerarse un mecanismo adecuado para dotar de mano de obra a las minas, por medio de los buenos oficios del obispo de Tucumán, Fray Francisco de Vitoria, se empezó a importar cargamentos de esclavos procedentes del Brasil a través del recién fundado puerto de Buenos Aires.²²

Resultaba más corto y más seguro que los esclavos destinados a las ciudades del norte argentino y del Alto Perú siguieran ese camino que el largo viaje desde Cartagena pasando por el Callao. El mismo autor afirma que al abrirse dicha ruta se puso fin al monopolio de los comerciantes peruanos y se conformó un nuevo grupo de comerciantes en Buenos Aires.

No se puede saber con certeza el origen étnico predominante de los esclavos que fueron destinados al Alto Perú; aunque, la información que se ha podido encontrar indica que en

²¹ Crespo, Alberto, *Esclavos negros en Bolivia*, La Paz, Editorial Juventud, Segunda Edición, 1995. P-p 192.

²² Wolf, Inge, "Esclavitud y tráfico de negros en el Alto Perú, 1545-1640". En *Historia y Cultura*, N° 4, La Paz 1981, pág.34

principio correspondió a las etnias del África occidental²³ y posteriormente, cuando la mayoría de los esclavos venía desde el Brasil por Buenos Aires, predominan las etnias de Congo y Angola. Existe también la referencia a algunos esclavos denominados criollos, es decir, nacidos en Europa o en alguna de las colonias.²⁴

Al ser embarcados en los puertos africanos y/o al ser vendidos en los puertos americanos o en los mercados de esclavos de las colonias, eran marcados con los hierros de los mercaderes o los nuevos dueños, esto ocurría cada vez que el esclavo era vendido de manera que algunos esclavos tenían varias marcas. Éstas fueron conocidas en el virreinato del Perú con el nombre de *carimba*, en los archivos bolivianos se han encontrado varios hierros usados por los dueños de los esclavos.

En cuanto al sexo de los esclavos, en el caso del Alto Perú, como en las otras colonias españolas, se mantuvo la proporción de importar una mujer por cada tres hombres: *"En las capitulaciones, firmadas por Toledo en el año de 1529 con la reina de España para la conquista de Perú, Pizarro consiguió que se le reconociera el derecho de llevar a las Indias una partida de 50 negros, de los cuales una tercera parte debían ser mujeres."*²⁵

Las edades de los esclavos oscilaban entre los 10 y los 30 años; era mayor el volumen de esclavos que tenían entre 15 y 25 años de edad y conforme ésta aumentaba, el valor de esclavo disminuía.

²³Aquí se hace referencia a los grupos étnicos mencionados en el capítulo anterior: Tukolor, Serer, Wolof, Ashanti, Mandinga, Biafara y Angola entre otros.

²⁴Crespo, Alberto, *Op Cit.* pág 33-34

²⁵Bridikhina, Eugenia, *La mujer negra en Bolivia*, La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano, 1995 P-p 116. Pág 21.

D B V M D HI

A G
D S D
DC E AZ
MP B R

Carimbas: marcas a fuego cuya reproducción figura en el Archivo Nacional de Bolivia. Audiencia de La Plata. Exp. 1632 Nº 1. (Cf. Crespo, Alberto, Los esclavos negros en Bolivia. La Paz, Editorial Juventud, 1995 (1ª edición 1977)

- Las cifras

Nunca fue demasiado grande el volumen de esclavos importados al Alto Perú, esta región fue, sin duda, una de las que menos esclavos recibieron durante todo el periodo de Trata en América española.

Esto se debe en gran medida a que el trabajo en las minas, al que estaban destinados los esclavos, se hizo la mayor parte del tiempo con mano de obra indígena y por otra parte a que los dueños de estancias o haciendas agrícolas nunca contaron con una situación económica que les permitiera cambiar a sus trabajadores indígenas por esclavos negros.

La información sobre el total del volumen de esclavos importados al Alto Perú es distinta por regiones y periodos, Curtin afirma que, durante todo el periodo de Trata, fueron importados a La Plata y Bolivia 100.000 esclavos.

Según los cálculos de Chaunu y Sánchez Albornoz, en el territorio de Charcas, a mediados de siglo XVII la población negra, sobre un total de 850.000 personas, llegaba a 30.000 y la de mulatos a 5.000, mientras habían 50.000 blancos, 15.000 mestizos y 750.000 indios.

En el año de 1611 en la ciudad de Potosí había 6.000 personas entre negros y mulatos, mientras que en el año de 1807 en el curato de la misma ciudad fueron registrados 459 negros y 507 pardos. Durante algunos periodos de la colonia, por lo menos un 12% de la población - excluyendo a la mayoría indígena- estaba conformada por esclavos de servicio doméstico.

Los datos que se refieren al siglo XVIII indican que se importaron 89.000 esclavos al Perú, esta cifra incluye aquellos destinados a las ciudades del Alto Perú. Existe muy poca información sobre los esclavos negros trasladados a la región de Yungas, se ha calculado que a principios del siglo XIX en Ocobaya había 643 indios, 94 españoles, 80 mestizos y 32 negros. No se destaca información sobre otras regiones.

- Las ocupaciones

Los esclavos fueron empleados en varias actividades de la economía colonial, principalmente en el servicio doméstico, en las minas de plata y sobre todo en las haciendas productoras de hoja de coca.

a) En la minería

Si bien casi todo el trabajo relacionado con la minería durante la colonia se realizó con mano de obra indígena, entrado el siglo XVI se consideró la pertinencia de sustituir el trabajo de los indígenas por mano de obra de esclavos negros. El principal motivo a favor de esta opción fue la inconveniencia de seguir forzando a los indígenas- por medio de la mita- a trabajar en las minas; la población moría por agotamiento o por enfermedad y se preveía una peligrosa disminución de la fuerza de trabajo. Esto provocó que se hicieran una serie de peticiones a la corona española para que permitiera el ingreso de esclavos negros a la real Audiencia de Charcas, principalmente a la Villa Imperial de Potosí.

Se pensó, que la incorporación de mano de obra esclava daría solución a la creciente falta de mano de obra, los esclavos habían probado ya su eficiencia en las economías del Caribe.

Durante un largo período se hicieron intentos de utilizar esclavos negros para que trabajaran en los socavones extrayendo el mineral, sin embargo, no fueron muy provechosos estos esfuerzos pues las rigurosas condiciones geográficas provocaron altísimas tasas de mortalidad entre los esclavos. Esto impedía a los dueños recuperar su inversión, un esclavo en buenas condiciones de entre 15- 25 años, costaba 500 pesos.²⁶

Tras el fracaso en los socavones y antes del decaimiento económico de Potosí, a finales siglo XVII, los esclavos desempeñaron labores de servicio doméstico, así como en los lugares de

²⁶Crespo, Alberto, *Op cit*

refinamiento del mineral y sobre todo como artesanos en la Casa de la Moneda, allí fueron: laminadores, acuñadores y fundidores en las hornazas.

En Potosí, como en muchas otras ciudades podía verse a negros como atabaleros²⁷ elegantemente vestidos, encabezando el paso de algún señor: la posesión de esclavos era signo de poder económico. solamente quienes tenían una posición económica holgada (los funcionarios del gobierno colonial o los comerciantes) podían sufragar los gastos de compra y manutención de esclavos, de allí que fuera importante exhibirlos.

b) En el servicio doméstico y las haciendas.

Se desempeñaron también como parte del servicio personal de los vecinos españoles que vivían en la Villa Imperial de Potosí, las mujeres formaron parte del servicio doméstico y en algunas ocasiones estaban encargadas de la venta de algunos productos.

Al mismo tiempo que se dedicaron al trabajo relacionado con la plata, se creyó que sería conveniente incorporar mano de obra esclava en las haciendas productoras de frutas y cereales de los valles de Tarija y Charcas. Estas haciendas contaron tanto con trabajo de esclavos como de indígenas, y si bien hubo presencia de esclavos negros ésta nunca fue fundamental pues ninguno de los propietarios de la zona se encontraba en capacidad de sufragar el precio de más de un esclavo. En esta región se dedicaron principalmente al servicio doméstico aunque se trataran de estancias agrícolas.

Aunque la importancia de la ciudad de La Paz como centro de la economía Alto Peruana es posterior, los esclavos negros estuvieron presentes en esta ciudad desde los primeros años de la colonia. Allí desempeñaron, sobre todo, labores en el servicio doméstico, también como obreros

²⁷Atabal, según el diccionario Larousse, es un instrumento musical a manera de tambor semiesférico de cobre, que se toca con dos varillas. El atabalero es quien toca este tambor.

en los obrajes y algunas funciones menores en el ayuntamiento: *"la de pregonero público fue otra ocupación encomendada a los negros."*²⁸.

c) En las plantaciones de coca

Otra actividad a la que se dedicaron los esclavos negros fue al cultivo de hoja de coca en los valles sub tropicales de La Paz.

La introducción del trabajo de esclavos en las plantaciones de coca de los Yungas de la Paz se dio fundamentalmente en dos etapas.

La primera, a mediados del siglo XVI, está relacionada con las reformas a la administración colonial que impulsó el Virrey Francisco Toledo (1569-1576). Estas reformas tenían que ver con la sistematización de la tributación indígena, el cobro de impuestos en efectivo y la prohibición de que este fuera pagado en coca.

Por esta razón, los dueños de haciendas productoras de coca se vieron en la necesidad de importar esclavos para intensificar la producción de coca, tanto para el abastecimiento de los mercados mineros como para la venta general.

El segundo período es posterior al decaimiento económico de la región de Charcas. Desde los primeros años de la colonia y sobre todo a raíz del descubrimiento de las minas de plata del cerro de Potosí, Charcas se constituyó como principal centro económico del Alto Perú; sin embargo, en las décadas centrales del siglo XVII, se vivió un largo período de lucha por el control del gobierno de Potosí entre distintos sectores de españoles (Vicuñas y Vascongados) lo que condujo a un período de guerras y el posterior decaimiento económico y social de esta región. Esto estuvo acompañado, además, por el surgimiento de la Nueva España como centro minero

²⁸Crespo, Alberto, *Op. cit.* pág. 96

La guerra entre Vicuñas y Vascongados y la crisis en Charcas desplazó a la población y por lo mismo las actividades económicas hacia las tierras centrales del Alto Perú. A mediados del siglo XVIII surge La Paz como centro de la vida de la colonia. En este período floreció la región aymará como el centro comercial del país, se consolidó la hacienda yungueña²⁹, y se dio una nueva incorporación de esclavos negros a la fuerza de trabajo.

Sin embargo, es en los primeros años del siglo XIX cuando se registra la más significativa incorporación de esclavos al trabajo agrícola en esta zona.

Las condiciones geográficas de la región: la menor altura respecto del nivel del mar, el calor y la propia vegetación favorecieron la adaptación de los esclavos negros.

En estas haciendas, los esclavos compartían el trabajo con indígenas que provenían de comunidades del altiplano.

Trabajaron fundamentalmente en la producción de coca aunque también se dedicaron al cultivo de café y algunas frutas propias de la región.

En cuanto al régimen de trabajo este era distinto al que se había establecido en las regiones del altiplano o del sur del país. Yungas era una zona con poca población y abundante tierra, por este motivo los dueños de las haciendas preferían arrendar una *sayaña* (parcela) dentro de la hacienda a los peones que pagar un jornal. Existían también relaciones con trabajadores temporales que venían del altiplano en tiempo de mita (*yanaperos*) quienes recibían un jornal.

Los esclavos negros tenían un régimen distinto al de los indígenas, al parecer se trataba de un régimen más flexible. Contrariamente a lo que pudiera suponerse, los esclavos recibían un jornal. En el año de 1805 el de los hombres era de 3 reales mientras que el de las mujeres y niños

²⁹Desde el inicio del desarrollo de la hacienda yungueña, que se da a mediados del siglo XVIII, ésta tiene ciertas características que en términos generales perdurarían hasta entrado el siglo XX. Una de éstas es la escasez de mano de obra y por lo tanto el mayor aprecio al trabajo de peones y de esclavos.

alcanzaba los dos reales; aparentemente éste reemplazaba la obligación del amo de alimentar a sus esclavos.³⁰ Los esclavos no contaban con la libertad de salir de la hacienda, tampoco podían fincar una casa dentro de las tierras de la hacienda, ni producir para su subsistencia (lo que sí podían hacer los indígenas). Cabe aclarar que esta información puede ser exclusiva para una o algunas haciendas de la zona; es decir, que el hecho de que percibieran un salario es más bien una excepción y no una generalidad. Hemos encontrado otras referencias que indican que en otras haciendas de la misma zona el amo debía construir algún tipo de vivienda para "*su negrada*", además debía atender su alimentación, cierto tipo de vestido y los derechos parroquiales, por matrimonio y por enterramiento (en ambos casos debía pagar 12 pesos).

La jornada de trabajo de un día estaba estructurada de una manera distinta para los indígenas que para los esclavos negros. Los indígenas descansaban cuatro veces al día, durante sus horas de *acullicu* (mascar coca) mientras que los esclavos descansaban dos veces al día, los indígenas trabajaban 11 horas al día, al tiempo que los esclavos negros tenían faenas de entre 13 y 14 horas.

En 1805, en Yungas, tener un esclavo suponía una inversión inicial de 360 pesos en el caso de los varones y de 410 pesos para las mujeres. Y si bien, la posesión de esclavos implicaba mayores gastos y mayores dificultades de control sobre el trabajo (muchas veces se requería la presencia de un mayoral o *capatáz*), los hacendados preferían emplear la mano de obra de esclavos negros pues estos a diferencia de los indígenas, no tenían ningún medio para ocupar tierras de la hacienda.

³⁰Soux, María Luisa, *La coca liberal Producción y circulación a principios del Siglo XX* La Paz, COCAYAPU-CID, 1993

Se sabe que las condiciones de trabajo, la escasez de mano de obra en la región y la necesidad de que parte del cultivo de la coca (*quici*) sea hecho por mujeres permitió que en esta región, al contrario de lo que había sucedido en las haciendas de los valles o en las minas, se propiciara la formación de familias de esclavos y se favoreciera su conservación. En esta zona se presentó siempre cierto equilibrio entre el número de esclavos hombres y mujeres

Las esclavas, además de realizar su trabajo en la agricultura, debían hacerse cargo de las labores domésticas en la casa de la hacienda, muchas de ellas fueron cocineras o niñeras. Además debían ocuparse de la venta de la coca en los mercados de la región.

- Castigos, resistencia y rebelión.

En las ciudades y zonas rurales del Alto Perú, al igual que en las otras colonias del continente, los esclavos negros se vieron sujetos a condiciones de vida poco satisfactorias y sobre todo a una condición social y laboral que con frecuencia los sometía a malos tratos.

Los esclavos, hayan sido estos rurales o domésticos, recurrieron a mecanismos para librarse de los castigos y los malos tratos, muchos huían de una ciudad de la colonia a otra, y otros tantos optaban por huirse y formar pequeños pueblos de cimarrones escondidos en las zonas más alejadas y espesas del paisaje.

Los castigos que se aplicaban a los esclavos huidos variaban según el tiempo que hayan estado prófugos; así, si el esclavo había estado ausente por cuatro días tenía como pena cincuenta azotes, si la ausencia pasaba de ocho días los azotes aumentaban a cien, por dos meses debía llevar calza de hierro de doce libras de peso y la horca era castigo para una ausencia mayor de dos meses.

Del mismo modo se pagaban recompensas a quien denunciara a los cimarrones y a quienes se ocupaban de "cazarlos".

Los autores que han estudiado el tema de la esclavitud negra en Bolivia no hacen referencia a la existencia de palenques, sin embargo, es posible que muchas de las comunidades que hoy día se conservan como pueblos de negros hayan sido en el siglo XVIII y XIX emplazamientos de esclavos cimarrones, sobre todo aquellas que se encuentran en lugares alejados de lo que fueran los núcleos de población durante la colonia, y que en la actualidad casi el total de su población son negros (p.e. Tocaña en Nor Yungas).

Por otra parte, los esclavos participaron en levantamientos que involucraron a otros sectores de la sociedad, ya sea de manera voluntaria o accidental. Los negros esclavos y libertos participaron en la rebelión indígena del siglo XVIII, encabezada por Tupac Katari, así como en uno u otro bando de las guerras por la independencia.

En el movimiento de 1781-83 de Tupac Amaru y Tupac Katari la presencia de negros responde -según Ma Eugenia del Valle Siles- a dos motivos: en primer lugar porque los negros al igual que ciertos objetos formaban parte de los bienes saqueados de las haciendas que eran tomadas por los rebeldes y por otra parte porque existió la promesa de adquirir su libertad si se sumaban a estos ejércitos.

Los esclavos negros eran tomados prisioneros y luego estos eran enviados a formar parte del servicio de los caudillos y sobre todo pasaban a formar parte del cuerpo de fusileros, "*Tupac Amaru transporta de Sorata a Anzángaro 50 (negros)*"³¹.

³¹Del Valle Siles de, María Eugenia, *Historia de la rebelión de Tupac Catari (1781-1782)* La Paz, Editorial Don Bosco, 1990, P-p. 664. Pág. 442

Fuera de estos esclavos negros, se cuenta a Gregorio González esclavo de 29 años de oficio sastre y Manuel Bustios liberto de 18 años; el primero se convirtió en sirviente del Inga Bastidas y el segundo, quien fuera clarinero en el ejército español, pasó a ser sirviente de Bartolina Sisa y luego tras una orden de Tupac Katari, fusilero de los alzados.

Ambos fueron, en distintas circunstancias, tomados prisioneros por los rebeldes, pasaron al servicio de las tropas y por tanto al lado de la rebelión.

Según los testimonios citados por los autores³² que han trabajado el tema, la participación de los negros en este movimiento no puede ser calificada de manera general. En algunos casos se indica que ésta no fue significativa y que evidentemente no tuvieron una adhesión espontánea al movimiento rebelde, al momento de ser juzgados por la administración colonial, en su condición de cautivos pudieron demostrar que sirvieron a los sublevados forzosamente. Y por otra parte se hace mención a otros documentos en los que se registran testimonios de los vecinos y otros participantes en la rebelión, en donde se afirma que los negros y mulatos participaron de forma sobresaliente y decidida, teniendo a su cargo el manejo de armas de fuego.

Existen registros de que en los bandos expedidos por Tupac Amaru se invitaba a toda la población a rebelarse, llamando a los negros a abandonar a sus amos "*con aditamento de que quedarían libres de la servidumbre y la esclavitud en que estaban*"³³ sin embargo no hay certeza del volumen de su participación.

En este conflicto aparecen también negros del lado español, bajo las ordenes del capitán Pedro Montalvo toda una compañía de negros actuó junto a quienes defendían la ciudad.³⁴

³² *Ibidem.*

³³ Crespo, Alberto, *Op Cit* pág. 160

³⁴ *Ibidem.*

Por otra parte, se puede contar también la presencia de negros, esclavos y libertos en las rebeliones que precedieron a la independencia de Bolivia.

En las rebeliones que antecedieron a la guerra de independencia aparece un personaje controvertido: "El Quitacapas", mulato o pardo libre quien participa en los acontecimientos del 25 de mayo de 1809 en los que la Audiencia de Charcas asumió el gobierno, hecho con el que inició el proceso de independencia del Alto Perú.

Peluquero y barbero de profesión y con fama de vago y pendenciero, el Quitacapas fue apresado en Oruro en el momento de estar a la cabeza de un grupo de cholos quienes pretendían poner en libertad a los presos de la prisión de esa ciudad para que se sumaran al movimiento iniciado en Sucre que se levantó en contra del gobierno colonial y en defensa a Fernando VII. El Quitacapas antes había sido apresado en La Plata bajo cargos de rebelión.

La actuación de esta persona es de carácter aislado, la presencia de negros en la lucha por la independencia de Charcas fue apenas perceptible; sin embargo se dice que algunos negros que formaron parte del ejército realista se pasaron a las filas de la guerrilla, en donde uno de los capitanes era mulato.

En el caso del Alto Perú, como en las otras colonias, el proceso de emancipación de los esclavos estuvo ligado a los acontecimientos que tenían que ver con la consecución de la independencia de la Colonia.

- La abolición de la esclavitud.

Como es conocido Bolívar dentro de las proclamas con las que llamó a organizar los ejércitos independentistas, se refería a la promesa de conceder la libertad a los esclavos que se sumaran a la rebelión, así como también el hecho de que sería declarada la libertad de vientres una vez conseguida la independencia.

De este modo en Bolivia, las primeras intenciones de abolir la esclavitud las tuvieron los patriotas como medio para sumar a los esclavos a sus ejércitos y al igual que en los otros países andinos. el primer intento de abolir la esclavitud se dio el de 2 de Junio de 1816, cuando Bolívar decretó la libertad de los esclavos, en cumplimiento a la promesa hecha a Petion quien apoyó a Bolívar cuando estuvo en Haití³⁵.

Una vez conseguida la independencia, cuando el Mariscal Antonio José de Sucre era ya presidente de la naciente República (1825-1828), en las instrucciones dadas en el Congreso de Panamá de 1826 a los representantes de Bolivia, figura en el punto sexto (6to) la disposición de “*entablar la abolición del tráfico de esclavos de África declarando de común acuerdo a los traficantes, incursos en el crimen de piratería convencional americana*”³⁶.

Se suponía que la fundación de la república significaría, al menos teóricamente, la abolición de la esclavitud; pues, como ya señalamos antes, este fue uno de los postulados fundamentales de la independencia.

En la Constitución Política que Bolívar elaboró para que rigiera la vida republicana de Bolivia, se incluía una disposición que modificaba favorablemente la situación de los esclavos.

En 1826 se aprobó el proyecto en la parte que se refería a la abolición de la esclavitud en los términos concebidos por el libertador. Esta ley señalaba fundamentalmente a la libertad de vientres aprobada unos años atrás en la Constitución Política de las Provincias Unidas, así como también disposiciones sobre el precio que los esclavos debían pagar a su amo por concepto de indemnizaciones, esto es el precio de su libertad, se legislaba también sobre el derecho de los

³⁵ Para entonces Haití era el primer país que se había independizado de una potencia colonial en América y habían triunfado los negros, esclavos y libertos.

³⁶Crespo, Alberto, *Op Cit* :pag. 156

esclavos a cambiar de amo y contenía, además, disposiciones para combatir el tráfico de hombres³⁷.

Se dictaron también leyes contra la vagancia para evitar que los esclavos recién emancipados abandonaran sus labores.

Cuatro años después, el 28 de febrero de 1830 fue revocada la libertad de los esclavos, las medidas que fueron tomadas para contrarrestar la vagancia y el ausentismo en las labores no se aplicaron a cabalidad, de modo que para muchos, sobre todo hacendados y propietarios de esclavos cuya propiedad había sido vulnerada, la emancipación de los esclavos había sido perjudicial para la República.³⁸

La única medida que se conservó fue la que otorgaba la libertad de vientres aunque fue modificada la fecha a partir de la que esta sería tomada en cuenta. En la nueva disposición serían libres aquellos nacidos a partir del 6 de agosto de 1825 y no quienes habían nacido a partir del 21 de julio de 1821 como estaba dispuesto antes.

Durante el gobierno de Manuel Isidoro Belzú (1848-1855), en la Constitución de 1851, en el capítulo 'Del derecho público de los bolivianos' quedó incorporado el texto: "Todo hombre nace libre en Bolivia, todo hombre recupera su libertad al pisar su territorio. La esclavitud no existe ni puede existir en él".³⁹

Esta disposición produjo posiciones contradictorias dentro de los sectores políticos y sociales dominantes del país; sin embargo el texto fue adoptado y en la Constitución de 1868, durante el gobierno de Mariano Melgarejo, fue incorporado el mismo texto en la sección tres (3)

³⁷ Muchas de las medidas tomadas en contra del tráfico de la esclavitud y la abolición de la misma tienen como referente la leyes de las 7 Partidas

³⁸ *Ibidem* pág. 164

³⁹ *Ibidem* pág. 184

de los derechos y garantías en el artículo nueve (9) que dice: "Todo hombre es libre en Bolivia, la esclavitud no existe ni puede existir en Bolivia".

De modo que casi cuarenta años después de haber sido proclamada la libertad de los esclavos éstos la obtuvieron de manera formal.

Sin embargo se ha insistido en la idea de que es hasta 1953, con la Reforma Agraria impulsada por la revolución nacionalista de 1952, cuando se consigue efectivamente la libertad de los esclavos, pues hasta ese momento permanecieron en las haciendas bajo un régimen de servidumbre personal semejante al de la esclavitud durante la colonia.

En el caso de Bolivia, al igual que en los otros países del continente, casi no existe información sobre el destino de la población negra tras la abolición de la esclavitud. En los afanes de construir las nuevas repúblicas anulando, de manera formal, las diferencias entre los grupos sociales, sobre todo el régimen de castas, se suprimieron de los documentos oficiales: actas de bautizo, matrimonio y defunción, censos de población, etcétera el indicativo de la raza⁴⁰ de manera que resulta difícil rastrear el destino de esta población.

La mayoría de ellos permanecieron en los lugares en donde se habían asentado durante la colonia, siguieron trabajando en las haciendas agrícolas, como arrieros o como obreros en los talleres de las ciudades, ya no como esclavos sino como peones y trabajadores asalariados. Sin que esto haya significado una mejoría directa en sus condiciones de vida.

Negros e indígenas siguieron ubicados en los estratos más bajos de la sociedad, la condición de ciudadanía en muy poco cambió lo que efectivamente había sido su vida durante tres siglos.

⁴⁰ El uso del término raza como categoría de análisis despierta, y con razón, polémica por el uso como concepto de clasificación social que se le ha dado tradicionalmente. En este caso concreto se hace referencia a la raza como un elemento que nos permitiría identificar dentro de la población nacional de Bolivia a quienes son negros.

II.- LOS AFROBOLIVIANOS.

- Todo es de fruta, café y coca, el lugar en donde vivimos...

A pesar de haber sido durante la colonia un grupo de población poco importante en términos cuantitativos, la población negra de Bolivia sigue siendo uno de tantos grupos humanos que constituyen el conjunto de la población boliviana.

Su vida se ha desarrollado en condiciones de precariedad económica y sobre todo de marginalidad social y política. Sin embargo, han logrado conservar su articulación como comunidades y por lo mismo su capacidad de seguir existiendo como un grupo distinto de los que componen la sociedad boliviana que es mayoritariamente indígena y con grupos importantes de población mestiza y de origen europeo.

En la actualidad es posible identificar a personas negras o de origen negro en casi todo el país; sin embargo, Yungas es la región en donde se encuentra asentada la mayor parte, de la población negra boliviana desde hace por lo menos un siglo y medio.

- El paisaje

Los Yungas es una región del departamento de La Paz, se encuentra ubicada a setenta kilómetros al nororiente de la ciudad de La Paz. Esta dividida por el Río Tamampaya en dos provincias: Nor y Sud Yungas.

En Aymará, Yungas, significa tierras calientes. Esta región esta formada por pequeños valles profundos que se encuentran entre las altas cumbres cordilleranas y los contrafuertes de la región subandina; estos valles están situados entre los 700 y los 3000 metros sobre el nivel del mar (msnm), y entre ellos se distinguen:

- La ceja de Yungas 2500-3000 msnm
- Yungas propiamente dicho 1500-2000 msnm
- Vegas 700-1500 msnm.

Los Yungas están considerados ecológicamente como una zona de ceja de montaña, es una región semi-tropical de la cordillera Real de los Andes, su clima varía según la altitud desde el tropical, pasando por subtropical hasta templado. La temperatura ambiente media llega a los 18° c con máximos de 30° c y 32° c. Esta zona recibe humedad de los vientos cálidos procedentes de la meseta amazónica y de las sabanas del río Mamoré, los que en su tránsito hacia el sur suben a la cordillera y precipitan su humedad, razón por la que en esta zona los rangos de precipitación alcanzan los 1350 mm anuales.⁴¹

En el año de 1990 la provincia de Nor Yungas tenía una población total de 76 000 habitantes en un total de 5120 km² (14.84% densidad de población) y la provincia de Sud Yungas un total de 70.000 habitantes en un total de 5770 km² (12,13% densidad de población).

La variación en los índices de crecimiento poblacional ha sido mínima en estos años de manera que los porcentajes de la densidad de población se mantienen estables.

- Las actividades económicas.

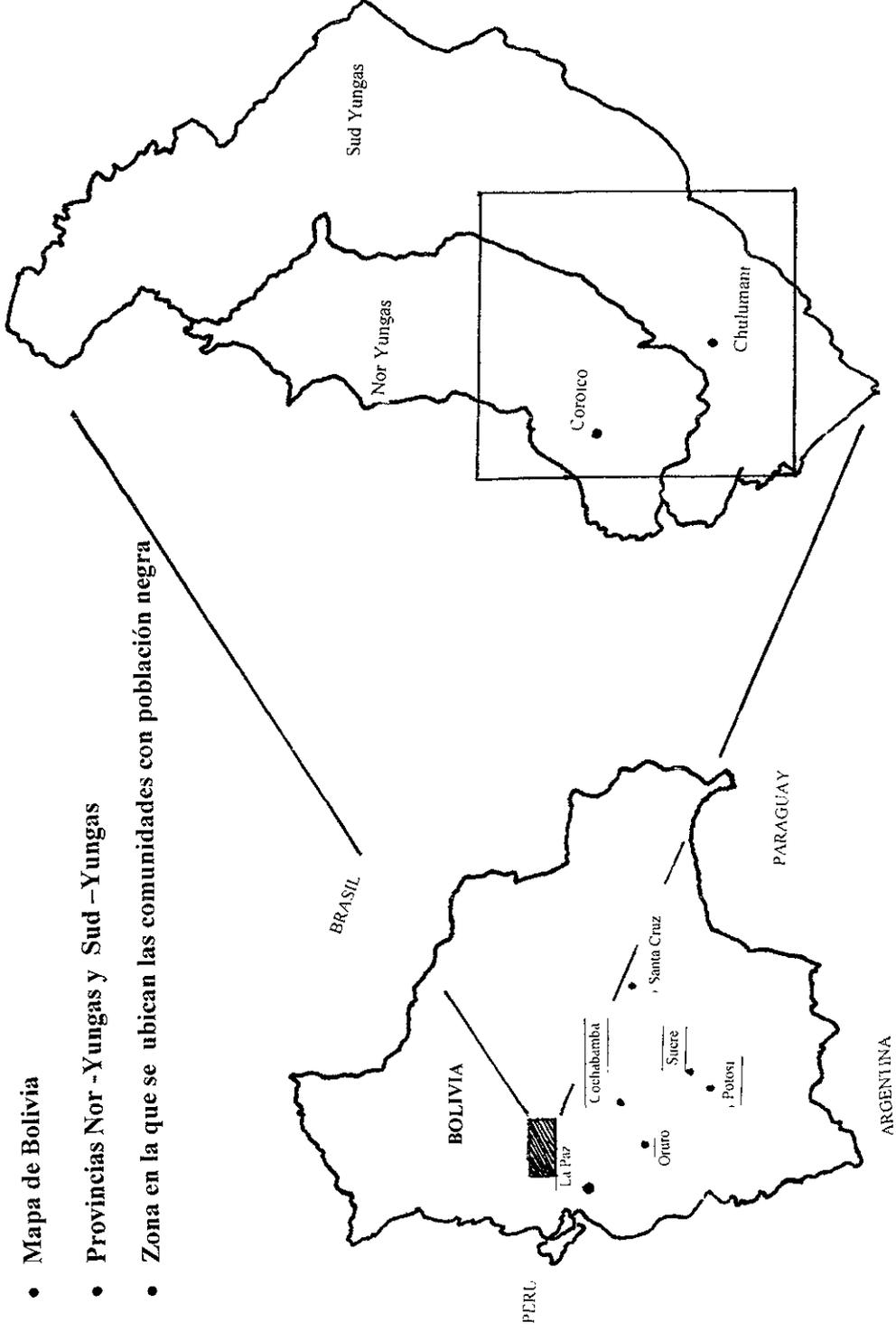
Esta es una región orientada básicamente a las labores agrícolas, las propiedades (sayañas) están dedicadas fundamentalmente a la agricultura con muy poca ganadería, se producen frutas tropicales (naranja, plátano, mango, etcétera), café y sobre todo la hoja de coca. Asimismo en algunos ríos de esta región se puede encontrar oro y otros minerales de menor valor.

⁴¹Montes de Oca, I, *Geografía y recursos naturales de Bolivia*. La Paz, Editorial Educacional Ministerio de Educación y Cultura. 2° ed. 1989

- Mapa de Bolivia

- Provincias Nor -Yungas y Sud -Yungas

- Zona en la que se ubican las comunidades con población negra



La zona de Yungas es un espacio, tanto al norte como al sur, en donde existe una importante actividad económica que se ve reflejada sobre todo en el movimiento comercial constante de productos desde y hacia la ciudad, fundamentalmente porque de allí se extrae la hoja de coca de consumo tradicional en el altiplano (la hoja que se utiliza para la elaboración de pasta base de cocaína se cultiva en el Chapare cochabambino) y también porque esta región constituye la puerta de entrada a la parte norte de la amazonía (provincia de Alto Beni) desde el altiplano. Por los precarios caminos yungueños salen a la ciudad la madera, el ganado y los frutos provenientes del oriente y por el mismo camino ingresan a esa zona los productos procesados desde la ciudad.

En los últimos años esta región, sobre todo Nor Yungas, ha tenido un importante desarrollo del sector de los servicios relacionados con el turismo: hoteles, restaurantes y centros de entretenimiento, pues el paisaje y las condiciones del medio ambiente han propiciado ésta actividad.

- Otro poco de historia.

Desde tiempos precolombinos Yungas ha sido considerado un territorio de frontera entre la civilización altiplánica y los pueblos amazónicos de cazadores recolectores itinerantes, en este espacio se terminaba el incario hacia el oriente.

Se conoce muy poco sobre el origen de los pueblos yungueños, llamados *chapes* en la Colonia. Es muy probable que durante las épocas Tihuanaco-Incario se hayan trasladado allí grupos de pobladores altiplánicos bajo el sistema andino de los archipiélagos ecológicos mediante el cual grupos de pobladores *-camayocunas-* de un ayllu⁴² se instalaban en distintos

⁴²Klein, Herbert. *Haciendas y ayllus en Bolivia, ss XVIII y XIX* Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 1995 pág. 19. Se define ayllu como una unidad corporativa poseedora de tierras cuyos miembros las trabajan en parcelas individuales.

pisos ecológicos para de esa manera asegurar a sus comunidades el abastecimiento de una diversidad de productos, en el caso de Yungas se trataba de grupos productores de coca.⁴³

Hay pocos datos acerca de la pervivencia de comunidades indígenas en la zona durante el período colonial, la propiedad en esta zona se trató fundamentalmente de haciendas, su aparición esta relacionada con el decaimiento de la encomienda aunque hay acuerdo entre los estudiosos del tema respecto de que en este espacio la hacienda se consolidó en la tercera década del siglo XVIII.⁴⁴

Estas haciendas eran fundamentalmente agrícolas, propiedad de uno o varios terratenientes y manejadas por lo general por un mayordomo. Su producción estuvo circunscrita al mercado regional, no se trataba de producción extensiva y su éxito económico estuvo basado en el trabajo de mano de obra no asalariada. En general, se puede decir que estas haciendas tuvieron problemas por la escasez de mano de obra; el valor de una hacienda era estimado por el número de trabajadores empleados de manera permanente. Se utilizaron indígenas colonos, mingas o trabajadores eventuales; y en algunos casos mano de obra de esclavos negros.⁴⁵

A partir de la Reforma Agraria de 1953 la forma de propiedad sobre la tierra cambió; desde entonces el minifundio es la nueva forma de propiedad en la zona andina.

En el período precolombino el ayllu fue el grupo fundamental de parentesco ficticio, y las tierras sobre las cuales aducía tener derecho no siempre eran contiguas.

⁴³Murra, John, "Control vertical de pisos ecológicos" En *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1975.

⁴⁴Soux, Ma. Luisa, *Op Cit*

⁴⁵*Ibidem*

Se constituyeron -en un sentido exclusivamente agrario- las tierras de comunidad y los peones de las haciendas pasaron a ser campesinos propietarios de una *sayaña* (parcela) que no puede ser vendida a miembros de fuera de la comunidad, la tierra generalmente cambia de dueño al ser heredada a uno de los miembros de la familia.

Al ser esta una zona tradicional de colonización muestra una particular conformación cultural. Si bien es dominante "la cultura aymará" esta no se presenta de manera idéntica a la del altiplano. Sería un error pretender que esta cultura es válida de forma unívoca en cualquier parte, en la zona de Yungas se manifiesta de una manera diferente pues la relación hombre- naturaleza es distinta que en el altiplano y esto se refleja en el enfoque cultural.⁴⁶

Por otro lado se debe señalar que a lo largo del siglo XX, además de recoger a pobladores altiplánicos (aymarás) esta región ha recibido migraciones desde los valles, fundamentalmente de quechuas de Cochabamba; comerciantes mestizos e incluso migración europea reciente; de modo que allí se ha generado una identidad regional que esta conformada por elementos de la diversidad de culturas que conviven, de donde proviene una de sus particularidades fundamentales: las comunidades de campesinos aymarás como las de campesinos negros son más abiertas, es decir, muestran menor dificultad para aceptar dentro de su comunidad a miembros de otras etnias o grupos sociales.⁴⁷

⁴⁶CIPCA, *Yungas "Los otros aymarás" Diagnostico económico, socio-cultural de Sud-Yungas*. La Paz, CIPCA. 1976

⁴⁷*Ibidem*

De hecho la mayor parte de poblados y comunidades son mixtos, gran parte de la población es bilingüe (castellano-aymara y castellano-quechua), muy pocos de los núcleos de población son exclusivamente de indígenas o de negros. Tocaña y Mururata son dos de las comunidades exclusivamente negras, se encuentran en Nor Yungas, (en esta zona los negros muestran una mayor resistencia a mezclarse con gente de otros grupos que en la zona del sur, su patrón de matrimonio expresa cierta preferencia por mantener los lazos de parentesco dentro del grupo biológico).⁴⁸

- Características de la región.

Las ciudades más importantes de la región son Coroico y Chulumani, en general estas cuentan con casi todos los servicios públicos, están medianamente urbanizadas y en ellas es posible encontrar servicios como bancos, oficinas de gobierno (las alcaldías), servicios para el turismo: hoteles y pequeños restaurantes, mercados y almacenes. La situación de los pueblos pequeños y comunidades es distinta, bastante más precaria que la de estas ciudades, que son cada una en su provincia, el centro de actividades económicas y sociales.

Las ciudades más grandes cuentan con escuelas de educación básica y media superior, en algunas de las comunidades pequeñas hay una escuela básica unitaria (un solo maestro para todos los grados) razón que obliga a la mayoría de jóvenes a abandonar su comunidad para continuar sus estudios.

Los servicios médicos que cuentan con mayor infraestructura se encuentran en las capitales de las provincias, los pueblos y comunidades tienen pequeños hospitales y postas de salud (dispensarios médicos). En la mayoría de los casos los hospitales se encuentran desatendidos, muchos de ellos no cuentan ni siquiera con un practicante de guardia.

⁴⁸Leons, Wilham, *Some notes on the demographic history of the negro in the bolivian Yungas*. mimeografiado, s f.

En la zona hay un alto índice de mortalidad infantil por infecciones estomacales. las enfermedades más recurrentes en la región son: las diarreas, las enfermedades respiratorias agudas, la tuberculosis y la leishmaniasis (lepra de montaña) Las campañas de prevención y de curación de estas enfermedades están promovidas por el Ministerio de Salud Pública pero fundamentalmente por las misiones religiosas (católicas y protestantes) que trabajan en la zona.

Algunas de las ciudades cuentan con servicios de luz eléctrica Sólo las capitales de provincia cuentan con teléfonos instalados en las casas particulares, los otros pueblos tienen uno o dos teléfonos en todo el pueblo, las comunidades mas alejadas no cuentan con ninguno de estos servicios. Las ciudades tienen sus calles adoquinadas, los pueblos y comunidades tienen calles de tierra, los caminos que comunican a las dos provincias y entre comunidades son de terracería, las condiciones geográficas y climáticas impiden la construcción de mejores vías de comunicación. A las condiciones ambientales se le debe añadir una antigua desatención e imposibilidad por parte del Estado de dotar de este tipo de infraestructura a la mayor parte del país.

Casi todos los núcleos de población de esta región carecen de servicio de drenaje y agua potable, las capitales de provincia son las únicas que cuentan con estos servicios. En las comunidades el acceso al agua es complicado y carecen de drenaje: las casa tienen, en el mejor de los casos, letrinas. Esto acarrea serios problemas sanitarios, sobre todo en la temporada de lluvias, pues al ser esta una zona de altas precipitaciones y altas temperaturas, las infecciones estomacales y respiratorias son recurrentes.

-La vida diaria

El día en Yungas empieza alrededor de las 4:30 y las 5:00 de la mañana, la familia se levanta, la mujer prepara el desayuno que consiste en pan con agua de sultana (infusión de la cascara del café seca y tostada) y algunas veces sopa con carne y verduras.

La sayaña, parcela sembrada con coca, por lo general queda un tanto alejada de la casa de habitación, salen a trabajar a las seis de la mañana y la jornada dura hasta las 1:30 o dos de la tarde. A la sayaña van los adultos: hombres y mujeres y los niños mayores de los diez años, cuando los niños son pequeños acompañan a sus padres al cocal pero no tienen obligación de trabajar. Durante el día se hacen por lo menos dos pausas, una para el almuerzo (algún alimento que lleven de su casa) y otra para el *acullicu* (momento que se dedica entre todo el grupo para mascar coca).

Al terminar la faena la gente regresa al pueblo, come y se dedica a diversas actividades, según dijo una persona que fue entrevistada, los hombres juegan al fútbol y las mujeres se ocupan de la casa.

La vida en general está regida por el calendario del cultivo de la coca, único producto que tiene un mercado asegurado y que por sus características es fácil de almacenar y distribuir.

La coca es un clásico cultivo de minifundio pues requiere mucha mano de obra en casi todas las etapas de su producción. Las condiciones del terreno en el que se produce -ladera de montaña- y algunos pasos de su cultivo, sobre todo la cosecha, se resisten a la mecanización de modo que debe hacerse una inversión inicial muy alta en mano de obra.

Una vez establecida la plantación ésta rinde tres cosechas al año durante por lo menos 30 años. Sin embargo, cabe señalar que el suelo de esta zona es más bien arcilloso y sufre un rápido desgaste razón que impide una buena producción de otro tipo de cultivos para el mercado e incluso para el propio consumo.

A decir de la gente yungueña la vida en el altiplano, a pesar de la rigurosidad del clima, es más fácil, pues los campesinos de esa zona pueden producir todo aquello que necesitan para

comer: papa, oca, habas, quinua y chuño⁴⁹. En los Yungas, por el contrario, deben comprar casi todos los alimentos que son llevados desde la ciudad motivo por el cual aumenta su precio convirtiéndose en muchos casos en artículos de lujo.

- Las comunidades de campesinos negros

No se sabe, a ciencia cierta, el número de negros que viven en Bolivia, en los censos poblacionales que se han realizado hasta ahora no hay ningún indicador que nos permita obtener esta información.

Según cifras aproximadas suman 132 las comunidades y caseríos en donde viven campesinos negros; en Nor Yungas las comunidades principales son: Tocaña, Mururata, Khala Khala, Coscoma, Dorado Chico, Dorado Grande, Suapi y Chijchipa y en Sud Yungas: Irupana, Ocobaya, Naranjani, Chicaloma, Colpar, Villa Remedios, Lejna, Yalica y Thaco. Asimismo hay algunas comunidades en las que apenas viven una o dos familias de campesinos negros. (p.e. Laza, Plazuela, Cocayapu, Paroscató, Yabalo).

Según los datos obtenidos del diagnóstico de la situación de los negros en Bolivia, realizado por el BID y el MAB en 1997, se pueden contar alrededor de 6000 negros que viven en Yungas. En Nor Yungas (Coroico y las comunidades aledañas) viven 2000, en Coripata, que es una zona intermedia entre Nor y Sud Yungas viven 1000 negros aproximadamente y en Sud Yungas en el Municipio de Chulumani hay 2500 negros y en Irupana 1200.

Para saber el total a nacional debe sumarse el número de habitantes negros que viven en las ciudades: en La Paz son 1200 aproximadamente, en Santa Cruz 1600 y en Cochabamba alrededor de 600.

⁴⁹ La oca es un tubérculo andino de gusto dulce, la quinua es un cereal semejante al amaranto, el chuño es una papa que ha sido deshidratada. Todos estos son alimentos fundamentales de la dieta andina

En total se pueden contar 11000 negros en Bolivia, estos datos no son exactos pues aún no se ha realizado un censo y el equipo que realizó el diagnóstico no pudo entrevistar a toda la población negra de Bolivia. Para que la información fuera más precisa debería sumarse a los residentes negros en ciudades como Sucre y Tarija, sin embargo las cifras que aquí se presentan muestran un panorama bastante cercano a las cifras reales.

Es interesante saber, en términos de comparar el número de población negra con el resto de la población de Bolivia que son 6'420,792 habitantes mayores de seis años. Esto nos indica que la cifra de la población negra representa el 0,17% de la población. En el caso particular de la provincia de Yungas representa aproximadamente el 45% de la población.⁵⁰

Como ya se ha mencionado se trata de comunidades de campesinos quienes en su mayoría se dedican al cultivo de la hoja de coca y también son productores de café, naranja, mandarina y mango; esta región surte de estos productos a casi todas las ciudades del país. Hay quienes dedican parte de su parcela para producir algunos alimentos como maíz y racacha (raíz parecida a la yuca que forma parte fundamental de la dieta en esta región) para su consumo.

No se puede asegurar que entre sus actividades cotidianas haya mucha diferencia con aquellas desempeñadas por los campesinos aymará o quechuas; más bien se puede afirmar que hay una manera Yungueña de ser y esta está sumamente relacionada con los ciclos vitales que marca la producción de coca⁵¹. Sin embargo, al ser entrevistados, los campesinos negros acusan cierta diferencia entre su actitud respecto del trabajo y la de los campesinos aymará:

⁵⁰ Ministerio de Desarrollo Humano, *Mapa de Desarrollo Humano Étnico de Género y Generación*, La Paz, Bolivia Disco Compacto, 1997

⁵¹ Alison Spedding hace un exhaustivo estudio sobre la relación que existe en los Yungas entre el ciclo de producción de la hoja de coca y los ciclos vitales de la comunidad y los individuos; y como esta relación define ciertos rasgos particulares de la identidad cultural de los yungueños.(cf. Spedding, Alison, *Wachu Wachu, Cultivo de coca e identidad en los yungas de La Paz*. La Paz, HISBOL/COCA YAPU/CIPCA. 1994)

"a nosotros nos basta con sacar para el día, ellos apenas tienen un poco de plata quieren comprar un camión"⁵². Valga la aclaración de que quien posee un camión en esta región tiene asegurado un negocio próspero. Al ser Yungas una zona de muy difícil acceso el transporte de personas y mercancías es caro e indispensable.

Al ser, la mayoría, comunidades mixtas, los campesinos negros se relacionan permanentemente con campesinos aymará, quechuas y con mestizos, tanto para las actividades económicas como para las políticas deben actuar en común.

En la zona rural boliviana, desde 1952, se crearon sindicatos campesinos, en los comités sindicales de la región de Yungas participan activamente campesinos aymará y negros. Según la información del diagnóstico, la coexistencia en estas organizaciones no presenta ninguna dificultad, pues estos funcionan con un criterio de clase: las demandas que allí se articulan son campesinas y sus reivindicaciones son económicas y sociales. Las reivindicaciones de carácter étnico se desarrollan en otro escenario

En las comunidades más pequeñas no existe una diferenciación de posiciones sociales entre indígenas y negros, en su mayoría todos son campesinos que viven de su producción de coca y frutas, los cargos de gobierno que existen en la comunidad (secretarios generales del sindicato) son rotativos y los pueden ocupar tanto negros como indígenas.

En los pueblos de mayor tamaño (Coroico, Chulumani) es evidente que las personas que se dedican al comercio -que normalmente son indígenas y mestizos- viven una mejor situación económica y por lo mismo están más cerca de acceder a los cargos del gobierno local

En toda la región existe la figura del "reskatiri", o rescatador que es la persona que compra productos agrícolas en el campo (en este caso coca) y los lleva a la ciudad. Este

⁵²Entrevista realizada al Sr. Jacobo Barra en Chicaloma (Sud Yungas), Julio 1995.

intermediario tiene mucho poder pues de él depende -en gran medida- que la producción salga de Yungas y sea vendida, el intermediario establece el precio que paga por el producto y decide a quien sí comprar y a quien no, generalmente los reskatiris son mestizos o indígenas urbanos.

Además de participar en el sindicato campesino, los negros, al igual que la otra población de la región participan en las juntas vecinales, en las de amas de casa y en los comités que se forman para la dotación de servicios (p.e. agua potable). En las comunidades en donde hay un importante número de negros se han formado las "*tropas de saya*" que son grupos que se dedican a la práctica y difusión de una de las danzas más representativas de la identidad afroboliviana.

- La música, el baile y los rituales.

Al igual que en toda Bolivia, la gente de yungas tiene una religiosidad muy acentuada en la que se combinan los ritos católicos con los de las culturas indígenas. En el caso de la población negra se debe señalar que sus prácticas culturales son semejantes a las de las comunidades en las que viven (mixtas) de manera que éstas muestran elementos católicos y aymarás fundamentalmente, aunque los ritos del matrimonio y funerarios manifiestan ciertos rasgos distintos

Para los negros bolivianos la música y la danza forman parte fundamental de su vida, ellas son imprescindibles en los rituales más importantes que marcan las etapas de la vida de las personas y son además los elementos más visibles de la persistencia de su identidad.

La saya es quizá una de las últimas expresiones propias de este pueblo, se trata de una danza de mujeres acompañadas por sus voces y por la música de "cajas"⁵³ (tambores) ejecutada por hombres. Es una música que tiene una estructura polirítmica basada en la percusión de cajas de varios tamaños, acompañadas de una "wancha" (güiro), y el contrapunteo de las voces agudas de las mujeres que cantan coplas que se repiten varias veces, la elaboración de la letra de las canciones es de circunstancial por lo general relatan el acontecimiento que se festeja o un hecho en la historia. Además de la saya existen otras manifestaciones que hasta hace poco tiempo habían desaparecido prácticamente, en la actualidad se han recuperado de la memoria de los ancianos de las comunidades negras.

La semba, es una danza ejecutada en parejas de adultos, esta es la danza de la "ombligada", esta dedicada a la fertilidad, ya sea de los seres humanos como la de la tierra y la producción agrícola.

El *baile de la tierra* o "*cueca negra*", es ejecutada por matrimonios negros, se realiza con cantos de contrapunteo y coro y la percusión de los tambores

El *huayño negro*, que es seguido del baile de la tierra. Se baila en conjunto (gran parte de la comunidad) en círculos, tomados todos de la mano y por lo general es una danza de despedida a los novios.

Los bailes y la música propios de los negros han influido notablemente en la creación cultural de Bolivia. La morenada, los caporales, el tundiqui y la diablada son las expresiones más importantes de su folclore y todas ellas muestran, tanto en su aspecto musical como en el visual, la influencia negra.

⁵³ Tambores que se utilizan en la interpretación de la saya, elaborados a partir de un pedazo de tronco de árbol hueco y un cuero templado

Estos bailes son ejecutados en fiestas patronales y en el carnaval, todos ellos se realizan en comparsas muy numerosas que realizan pasos acompasados al ritmo de una banda de alientos y percusiones. En la morenada cada bailarín lleva una matraca que hace sonar y su ruido recuerda a las cadenas arrastradas por los esclavos en su camino hacia la mina.

Los caporales, baile preferido de los sectores acomodados de ciudades como La Paz y Cochabamba, son una representación estilizada de la figura del caporal, que con su látigo mandaba sobre esclavos y ganado. En éste la influencia negra es muy notoria en la música, la base rítmica del caporal es semejante a la de la *suya* de Yungas. En la diablada, comparsa de carnaval propia de las regiones mineras, están representados los personajes más importantes que están asociados a la mina: el diablo (patrón de la mina), la china supay (diabla), el Arcángel Miguel y los morenos que con sus grandes caras negras, de labios gruesos y lenguas enormes representan a los esclavos que trabajaron en las minas.

El ritual de matrimonio ya no existe con tanta fuerza en la actualidad, sin embargo, hasta hace unos años podía ser observado sobre todo en la región de Nor Yungas, este consistía primero en la pedida de mano de la novia, que se hacía dos veces, a estas visitas se las llamaba *zartha* (este ritual se realiza también entre la población indígena y se denomina *sari'a*, es importante notar la semejanza fonética entre ambos términos).

En la primera visita los padres de la novia se hacían rogar para que no se piense que la hija era fácil de entregar, esto se debía algunas veces a que el hombre no merecía entrar en la familia y en otras solamente para cumplir el ritual de llegar a una segunda visita en la que se fijaba la fecha del cambio de años. Ese día los novios se debían presentar a las familias de modo que se invitaba a los miembros de la familia más importantes, es decir, a los ancianos.

Ese mismo día la familia del novio debía vestir a la novia con la mejor ropa de colores suaves y un pañuelo de seda en la cintura; sólo ese día podían salir a bailar juntos y desde ese momento les era permitido estar juntos con el derecho de trabajar para sí mismos hasta el día del matrimonio, que se celebraba en la época de cosecha, cuando los pobladores tenían dinero.

La fiesta del matrimonio duraba por lo menos una semana, después de la ceremonia religiosa un padrino ofrecía una gran recepción con comida y en la que los padrinos y los novios montando mulas recorrían el pueblo seguidos de la saya. Al terminar ésta, un segundo padrino se llevaba a los novios a la comunidad en donde se festejaba durante seis días en los que se bailaba y se hacía el ritual de vestir a la novia de blanco y luego despedirla. Un día después los novios regresaban a saludar a los padres que les entregaban sus "cosas" para iniciar su vida juntos.⁵⁴

El ritual funerario *mauchi* muestra cierta semejanza con otros que se practican entre los negros del continente, el hecho de bailar y cantar al difunto antes de que este sea sepultado es distinto de la práctica indígena respecto de los muertos. En el *mauchi* se invoca a la naturaleza y a los espíritus para que reciban al difunto. Los cantos mezclan las letanías de la religión católica con frases que -según un miembro de MAB- provienen de las lenguas africanas. Estos cantos han sido transmitidos de generación en generación y en la actualidad éstos son repetidos sin saber qué es lo que exactamente están diciendo, en la memoria se conserva el sentido y el uso ritual de las frases pero no el significado de cada palabra.

En casi todos los pueblos se festeja al santo patrón del poblado, la fiesta religiosa más importante es la del Gran Poder que se festeja el 10 de junio y la fiesta de Corpus Cristi, fecha móvil en el santoral. Para estas ocasiones las comunidades negras preparan bailes de saya.

⁵⁴Bridikhina, Eugenia, *Op Cit* pág 95-97

Letras de Saya¹

Honor y gloria

Honor y gloria a los primeros negros
Que llegaron a Bolivia
Que murieron trabajando
muy explotados
al cerro Rico de Potosí

El grupo afroboliviano
rendimos un homenaje
a todos nuestros abuelos
que son nuestros antepasados.

Honor y gloria a los primeros negros
Que llegaron a Bolivia
Que murieron trabajando
muy explotados
al cerro Rico de Potosí

Ayer nomás me decías
Que nunca me olvidarías
No pasaban ni dos días
Programaste tu retiro

Todo es de fruta

Todo es de fruta
Café y coca
El lugar donde vivimos
Se llama Coroico

De nuestra cultura
Hemos traído la saya
Pueblo boliviano

Esta caja que yo toco
Tiene boca y sabe hablar
Solo los ojos le faltan
Para ayudarme a llorar

Saucecito palma verde
Color de mi cautiverio
Hallaras quien te merezca
Y no quien te quiera tanto

Somos yungueños

Somos yungueños
Señores presentes
Somos la raza de la saya
Trayendo lindas tonadas
Para salir de Bolivia

Mira cabeza di moza
Ta' como topay viloca
Por qué no se yaparía
Cun cola di vaca negra

Somos yungueños
Señores presentes
Somos la raza de la saya
Trayendo lindas tonadas
Para salir de Bolivia

Los hombres con mucha prosa
Siempre desprecian lo bueno
Pero llegado el momento
Ellos son los que nos ruegan.

¹ Todas las letras han sido compuestas por el Grupo Cultural Saya Afroboliviano

- El vestido.

El vestido del diario, para las mujeres, es semejante al que visten las indígenas aymarás que viven en el campo: pollera (falda amplia de plisado numeroso y muy pequeño que llega casi hasta el tobillo) con varias enaguas, blusa, sweter, manta, borsalino (sombbrero de fieltro parecido al bombín) y abarcas (huaraches) de suela o de llanta (en la ciudad las mujeres calzan zapatos).

Por tratarse de una zona caliente llevan una pollera de tela de algodón más ligera que la de bayeta de lana usada en el altiplano y sólo tres de las siete enaguas usadas en los lugares más fríos, asimismo la manta que usan es generalmente blanca de algodón y no la de lana de vicuña que se usa en el altiplano, el cabello se peina en dos trenzas.

Las mujeres que viven en las comunidades de campesinos más pequeñas y alejadas conservan su vestimenta tradicional, por el contrario, las que viven en los pueblos semiurbanos lo han cambiado por vestidos o blusas y pantalones. Las mujeres negras que viven en las ciudades han adoptado la vestimenta urbana totalmente. Pero al contrario de lo que esto significa para los indígenas aymarás -la pérdida voluntaria de la identidad étnica- el negro al modificar su modo de vestir no pierde ningún rasgo de identidad.⁵⁵

Los hombres, como en casi todas partes, han perdido su vestido y aún en el campo visten de cierta manera "mestiza": pantalones de cualquier tela, camisetas de algodón y chamarras con aplicaciones, algunos han cambiado el uso del sombrero por el de gorras deportivas y las abarcas por los zapatos tenis. Los hombres llevan, durante las labores en el campo, al igual que las mujeres, una manta de algodón blanco (*Awayt'asiña*) atada alrededor del cuello, que cae sobre la espalda para protegerse del sol durante la faena.

⁵⁵ Spedding, Alison, *Op Cit* Pág. 121

El vestido de las mujeres en las ocasiones que bailan saya es un tanto más adornado que el del diario y cambia de acuerdo a la comunidad. en Chicaloma el grupo de saya baila con polleras y pantalones de tocuyo (tela de algodón muy basta) y cotonas rojas, la gente de la comunidad de Tocaña lleva polleras, pantalones y camisas de algodón blanco adornado con bordados y cintas multicolores.

- La migración.

Un fenómeno que ha afectado de manera importante a las comunidades de campesinos negros es la migración de hombres y mujeres jóvenes a las ciudades y a otras regiones del país.

En las ciudades más importantes, desde hace por lo menos 20 años se han instalado a vivir un número significativo de negros provenientes de la región de Yungas, la migración más importante ha sido hacia la ciudad de la Paz; sin embargo en los últimos 10 años Cochabamba y Santa Cruz, son las ciudades predilectas de los jóvenes yungueños.

Los movimientos migratorios responden principalmente a dos motivos: la falta de condiciones para que los jóvenes continúen sus estudios en la región y las precarias condiciones económicas de los campesinos.

Migran a las ciudades para continuar sus estudios, aquellos jóvenes que tienen los recursos para hacerlo, ya sea con becas (que las otorgan las ordenes religiosas o los colegios) o porque su familia tiene una posición económica que se lo permite (lo cual no significa que se trate de familias ricas, es tan solo que han podido ahorrar un poco de dinero).

"La migración empujada por motivos educativos y de superación, ha tenido resultados más positivos y ha ubicado a un número considerable de negros y negras en niveles superiores de la sociedad, sacerdotes, miembros de las fuerzas armadas, profesionales, deportistas destacados, funcionarios públicos y pequeños empresarios. Esta especie de elite es todavía muy

pequeña en proporción a la población negra en general y con relación a las elites -de este tipo- de otros grupos étnicos."⁵⁶

La migración económica tiene dos destinos. Uno, de carácter agrícola, se da entre los negros que mantiene su condición de campesinos y por ello migran para encontrar nuevas tierras. Al igual que los campesinos aymarás, se dirigen a las nuevas zonas de colonización ubicadas principalmente en la zona oriental de los Yungas, es decir, tierras ubicadas en el trópico del Departamento de La Paz.

Y quienes migran a la ciudad van en busca de mejores oportunidades de vida: hay más probabilidades de encontrar trabajo mejor remunerado y distinto a las labores agrícolas.

Casi todos llegan a la ciudad apoyados por sus familias u otros miembros de la comunidad que se han instalado con anterioridad en la ciudad. Por lo general son ellos quienes les brindan lugar en donde vivir y algunas relaciones para conseguir trabajo.

Al hablar de familia no solo nos estamos refiriendo a la familia nuclear padre- madre-hermanos, los que en muchos casos siguen siendo campesinos muy pobres; sino a la familia extensa: tíos, primos, padrinos quienes en muchas ocasiones tienen mejores condiciones de vida o por lo menos se han instalado definitivamente en la ciudad y gozan de cierta estabilidad.

La migración de población negra a la ciudad se ha dado en varios períodos. Hay una generación cuyos miembros nacidos en las comunidades de yungas salieron muy jóvenes a la ciudad como parte del servicio en las casas de las familias dueñas de las haciendas cocaleras de la región (esto ocurría antes de la reforma agraria de 1953)... *"mi mamá nació en los Yungas y a la edad de nueve meses -dice ella- su mamá la entregó a una familia citadina, la trajeron a mi*

⁵⁶Cajias, Fernando, et al., *Diagnóstico de la situación del negro en Bolivia*. La Paz, BID/MAB, 1997.

mamá y la criaron"⁵⁷ Esta gente forma parte de una migración mas antigua y minoritaria, muchos de ellos luego de la revolución regresaron a los Yungas con sus familias, otros se quedaron en la ciudad ya sea en La Paz o en Sucre (ciudad en donde hasta nuestros días es asiento de la "aristocracia criolla" de Bolivia) y allí formaron familias mixtas.

Otro momento en el que la migración aumentó su volumen, fue después de la repartición de la tierra en la Reforma Agraria; por un lado la posesión de tierra y la administración de los recursos obtenidos de su explotación permitió a los campesinos, en los primeros años posteriores a la revolución, un pequeño nivel de ahorro. Esto posibilitó que los jóvenes asistieran a la escuela y al colegio y por lo mismo que buscaran mejorar su posición social cambiando el trabajo del campo por un oficio o una profesión en la ciudad; *"Yo nací en Dorado Chico, una comunidad que se encuentra cerca de Coripata, estuve allí hasta los doce años luego me fui a Dorado Grande para continuar mis estudios pues cerraron la escuela de la comunidad. ahí estude en una escuela evangélica en donde conseguí por medio del Cuerpo de Paz -que en esos años empezaba sus acciones por esa zona- una beca para estudiar el bachillerato Por esa razón salí a la ciudad de La Paz, realice los últimos años del bachillerato en el Colegio San Calixto y con la misma ayuda pude realizar mis estudios profesionales en la Universidad Católica Boliviana, ahora soy economista".*⁵⁸

⁵⁷Entrevista a la Srta. Marfa Inofuentes. La Paz, Bolivia, 16 de Septiembre de 1995.

⁵⁸Entrevista al Economista Juan Angola M La Paz, Bolivia, 2 de Septiembre de 1995.

Otro período de migración, que es aún más reciente, es provocado por un agudo empobrecimiento de los campesinos de la zona. Las sayañas repartidas durante la Reforma Agraria fueron muy pequeñas, cuando los hijos crecen y piensan casarse, la tierra que posee un padre de familia debe ser repartida entre los hijos (varones y mujeres de la casa) de tal manera que llega un momento en el que la tierra que cada campesino posee es muy poca y apenas alcanza a producir lo necesario para satisfacer las necesidades mínimas de la familia. Por este motivo los jóvenes no tienen más remedio que buscar resolver su vida por otro lado, tanto para procurarse lo que necesitan para vivir como para ayudar económicamente a la familia que se queda en el campo.

Se puede afirmar que el movimiento migratorio a la ciudad de La Paz se originó hace unos 20 años. La migración a la ciudades de Santa Cruz y Cochabamba es más nueva. Esto se debe en gran medida a que el desarrollo de las actividades económicas (sobre todo los servicios y la agroindustria) en estas ciudades es reciente.

La migración a las ciudades ha ayudado a algunas personas a mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, esto no ha impactado a toda la población negra de Bolivia. Por el contrario la migración ha tenido efectos negativos en las comunidades rurales, en donde las personas que han decidido permanecer como campesinos padecen las mismas condiciones de pobreza y marginación, en muchos casos agudizadas por la ausencia de más de uno de los miembros de su familia lo que va en detrimento de la capacidad productiva de la unidad familiar.

Pocas personas, de las que no han estudiado, han logrado ascender en la escala social, la mayoría de migrantes negros ha encontrado trabajo en el sector de los servicios: trabajadoras del hogar, choferes, dependientes de almacenes o en oficinas públicas.

Es mayor el número de mujeres negras residentes en las ciudades que de hombres pues ellas encuentran con mayor frecuencia trabajos estables y pueden conservarlos, por el contrario los hombres deben volver cada cierto tiempo a hacerse cargo de las labores agrícolas.

En la ciudad de La Paz así como en Cochabamba y Santa Cruz se han asentado en los barrios periféricos de la ciudad, los mismos que son habitados por la población indígena y mestizos de escasos recursos. En estos barrios, con relación a las otras partes de la ciudad, la dotación de servicios básicos es deficiente y en general las condiciones de vida son de menor calidad.

Aunque no hay lugares de la ciudad en donde exclusivamente los negros se hayan asentado, han desarrollado cierta forma de vida comunitaria en la ciudad que los mantiene en contacto y que les permite resolver las cosas prácticas de la vida cotidiana.

Es en los espacios que se han descrito antes donde en la actualidad la población negra de Bolivia ha empezado a fortalecer su identidad étnica al tiempo que se encuentra en un proceso de organización social.

III.- EL “MOVIMIENTO AFROBOLIVIANO”

El Movimiento Afroboliviano es un movimiento de carácter social y su articulación de identidad principal es de base étnica. En él se organiza la población negra de Bolivia, la que vive en las comunidades rurales del país así como aquella que se encuentran en las ciudades. Y a través de él realizan sus actividades como colectivo frente a la sociedad y al Estado.

El Movimiento Afroboliviano, cuya historia es muy reciente, ha pasado por varios momentos en su organización y en cada uno de ellos el tipo de actividades y el carácter de sus demandas han sido distintas. Este movimiento empezó siendo un espacio de recuperación y sobre todo de difusión de las tradiciones culturales afrobolivianas y en el transcurso del tiempo su organización, sus actividades y sus demandas han ido tomando un carácter más bien político.

- Antecedentes

Existen algunos elementos que pueden ser considerados como los antecedentes de esta organización, son algunos acontecimientos, personas e ideas que de algún modo, ayudaron -de manera involuntaria o inconsciente- al desarrollo del Movimiento Afroboliviano.

a) La anécdota que a continuación transcribimos, de un documento del MAB, de alguna manera sintetiza el inicio de este proceso de organización:

El Movimiento Cultural Saya Afroboliviano, nace en 1989 a iniciativa de jóvenes estudiantes del Colegio Guerrilleros Lanza de la localidad de Coroico, capital de la provincia Nor Yungas del departamento de La Paz. Inician sus actividades cultivando "la saya", danza negra originaria de los Yungas, principal manifestación cultural de la minoría étnica Afro -Andina. La recopilación de música, letras, instrumentos y vestuarios fueron las premisas iniciales de

*esta voluntad de investigación que inspira al grupo, todo ello en función del mejor conocimiento de las vertientes músico - culturales de estas expresiones*⁵⁹

En este documento aparece como el principio de este proceso de organización nace del interés de un grupo de jóvenes por conocer las tradiciones propias de sus comunidades, sobre todo aquellas que tienen que ver con el baile y la interpretación de la saya. Como se menciona en el mismo documento, este trabajo propició que en otras comunidades los jóvenes negros se preocuparan por rastrear entre las personas mayores, las tradiciones propias de los negros bolivianos.

Este proceso de recuperación "folklórica" sembró la semilla de la búsqueda de la identidad, los jóvenes al investigar y "descubrir" tradiciones, bailes, música, instrumentos musicales que son propios de su gente, que sólo los negros los tienen o los conocen, inician de manera intencional, un proceso de recuperación de su identidad. Además de que esto dio pie para el desarrollo de redes de comunicación entre las comunidades negras, lo que a la larga se ha visto reflejado en la organización que hoy existe. Este primer esfuerzo estuvo vinculado a un programa promovido desde la Prefectura del Departamento de La Paz que intentaba promover las manifestaciones culturales de los distintos grupos de migrantes en la ciudad de la Paz.

- b) La presencia, como profesor invitado de la Universidad de la ciudad de Cochabamba, de un abogado angoleño (Lic. Florindo Márquez) miembro del Movimiento Panafricano Mundial quien se mostró interesado por el hecho de que en Bolivia existieran comunidades de campesinos negros y cuya iniciativa ha sido fundamental en la formación del "Movimiento Afroboliviano".

⁵⁹Rey, Mónica. Documento presentado en el Primer Encuentro de la Cultura Afroboliviana, Diciembre 1994

El interés de este abogado angoleño por conocer las comunidades negras de Bolivia lo llevó a establecer contacto con los miembros de éstas y sobre todo con la gente que vive en las ciudades. Su presencia, y sobre todo las ideas que transmitió a las cabezas de la organización incipiente que existía, impulsó la formación de una organización cuyos motivos fueran más allá de la pura recuperación de tradiciones y se proyectará hacia el ámbito de lo político.

Según Florindo Márquez, *"Es muy importante este proceso de organización, sobre todo la toma de conciencia por parte de la población negra de su valor y de los aportes que ha hecho a la historia y a la cultura del país, porque solo así podrá ser tomada en cuenta por parte del Estado y la sociedad. El negro debe abandonar el complejo del explotado⁶⁰ que lo hace asumir el racismo y la pobreza como algo que se merecen"*⁶¹

Es importante destacar la presencia de una persona que expresa las posiciones políticas e ideológicas de un movimiento que trasciende el ámbito nacional y que en un momento de la historia abanderó la lucha de los negros africanos, norteamericanos y caribeños por su liberación.

- c) Otro aspecto al que esta asociado el desarrollo del MAB es la conmemoración del Quinto Centenario de la llegada de los europeos al continente americano.

⁶⁰Sobre el "complejo del explotado" como efecto del colonialismo en África y que puede ser también entendido para la esclavitud de los negros en América, Frantz Fanon dice: ". explotación torturas, razias, racismo, liquidaciones colectivas, opresión racional, se relevan en diferentes niveles para hacer del autóctono, literalmente, un objeto entre las manos de la nación ocupante. Este hombre objeto, sin medios de existencia, sin razón de ser, es quebrantado en lo más íntimo de su sustancia. El deseo de vivir, de continuar, se hace más y más indeciso, más y más fantasmal. En este estado de cosas aparece el famoso complejo de culpabilidad .", que lleva a los negros a asumir su vida miserable como algo merecido. Los lleva a enaltecer y desear aquello que no son (el amo, el blanco) y a despreciar lo suyo, han asumido como propia la ideología de quien los oprime.(Cf. Fanon, Frantz, *Por la revolución africana*. México, F.C.E., 1965)

⁶¹Entrevista al Lic. Florindo Márquez, Abogado de nacionalidad angoleña que reside en Bolivia. La Paz, 24 de septiembre de 1995.

En una entrevista con Jaime Salinas⁶², líder del movimiento en Sud Yungas nos dice: *este interés que ha desembocado en la formación del MAB tiene su inicio alrededor de los acontecimientos que se dieron en torno de la celebración del 5to Centenario... en un principio dentro de las organizaciones y los eventos que se realizaron en la región y en general en el país el sujeto central del debate fueron los pueblos indígenas, sin embargo, un tiempo antes de octubre de 1992 empezó a incorporarse dentro del discurso a la población negra como parte de ese proceso.*

Tanto en los ámbitos académicos, como en los que promovieron una postura política, frente a la conmemoración del Quinto Centenario, se incorporo a la población negra del continente como un actor fundamental de éste proceso.

En el discurso académico, los historiadores y algunos antropólogos, la recuperaron como una de las tres raíces cuya convivencia y mezcla ha dado como resultado la actualidad cultural y social de América Latina, de allí surge la idea de lo que se ha llamado "la tercera raíz", y los empeños en varios centros de investigación y educativos por impulsar los estudios sobre los negros en América.

Las corrientes que dieron respuestas políticas a la conmemoración del Quinto Centenario, incorporaron al negro junto con los indígenas y los sectores populares como actores de la resistencia frente a la explotación y la imposición social y cultural que empezaron hace 500 años con la llegada de Colón al continente.

Algunas de las personas vinculadas al MAB pudieron establecer contactos, así como conocer por medio de documentos estas posturas y esto alimentó el contenido ideológico de la organización.

⁶²Entrevista realizada en Chulumani, Sud-Yungas. 11 de julio de 1995

d) Por otra parte en septiembre de 1991, los pueblos indígenas del Oriente boliviano protagonizaron una marcha desde Trinidad (Departamento del Beni) a La Paz bajo el nombre de "Marcha por la dignidad y el territorio", para concientizar al país de su existencia y sus derechos. Este acontecimiento marcó de una manera importante un fuerte proceso de revitalización étnica en Bolivia, que se ha manifestado de distintas maneras entre los pueblos indígenas de la amazonia y de los andes. Y, sobre todo, que sentó las bases para que el Estado empezará a elaborar su postura frente a la pluralidad cultural de Bolivia, en la que se inscribe la existencia de los negros bolivianos como un grupo diferenciado.

Estos son algunos de los elementos que de algún modo han contribuido a la formación y el fortalecimiento del MAB. sin embargo, es importante señalar que el factor más importante en este proceso es la existencia de personas en las comunidades y las ciudades en cuyo trabajo descansa la existencia de esta organización.

Ahora, es importante señalar que para comprender el surgimiento y desarrollo del Movimiento Afroboliviano, este debe ser estudiado dentro del contexto del desarrollo del movimiento indígena.

- El contexto boliviano.

Al igual que en otros países del continente, en Bolivia, durante los últimos 15 años hay una importante corriente política y de pensamiento que plantea la necesidad de construir en el país lo que se ha dado en llamar la democracia multiétnica. Esto es que el carácter de la nación tal como ha sido concebido hasta ahora es cuestionado y se propone crear, en las leyes y las estructuras de gobierno, la nación multiétnica que de hecho existe. Es decir, crear una nación en cuya estructura social, económica y política tengan cabida todos los miembros de la sociedad, a pesar y desde su pertenencia étnica, cultural y política.

En Bolivia esta propuesta se gestó, según Javier Albó, más o menos, en los años 80 con la reinstauración de la democracia y la consolidación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Durante años, algunos sectores indígenas habían estado organizados, ya sea en forma de sindicatos campesinos, en algunos de los partidos políticos de izquierda y en el Katarismo, que es un movimiento de las zonas aymará que, en un principio, se planteó reivindicaciones fundamentalmente indianistas, de recuperación de la tradición cultural y organizativa aymará.

Hasta antes de la reinstauración de la democracia, y sobre todo de la realización del II congreso de la CSUTCB (1983), las posturas indígenas no confluían, existían diferencias entre los militantes indígenas de los partidos de izquierda, los que mantenían demandas estrictamente clasistas y los kataristas cuya demanda era de carácter étnico.

En éste congreso confluyeron las dos posturas y el movimiento indígena suscribe una tesis conjunta en la que *al tiempo que se ratificaba la lucha de clases del campesinado, denunciaban también la discriminación étnica y proponía ya la formación de un Estado plurinacional*.⁶³

Según el mismo autor la difusión del paradigma de un Estado plurinacional, que se ha dado durante los últimos diez años, se debe a varios factores entre ellos:

a) **La crisis general de la izquierda** Por una parte los partidos de izquierda que por entonces gozaban de cierta confianza de la gente no respondieron a las expectativas de la población, como agentes de presión frente al gobierno, en la peor crisis de superinflación que ha vivido Bolivia, esto fue durante el gobierno de la UDP, lo que le acarreo a la izquierda sobre todo descrédito.

⁶³Albó, Javier, "Nación de muchas naciones. nuevas corrientes políticas en Bolivia". En: González Casanova Pablo y Marcos Roitman (coords.), *Democracia y Estado multiétnico en América Latina* México, CIICH-UNAM/ La Jornada Ediciones 1996 pág. 327.

Por otro lado la crisis mundial de los países del Este de Europa implicó en la izquierda boliviana el derrumbe o reestructuración de utopías y de partidos. El análisis de clase empezó a caer en desuso y en cambio se descubrió la problemática étnica. Este doble proceso llevó a varios sectores de la izquierda a fijar los ojos en el campesinado, como posible sucesor del liderazgo obrero.

b) **Nuevas organizaciones indígenas.** La década de los ochenta vio el surgimiento de las primeras organizaciones indígenas de las tierras bajas y tropicales del oriente boliviano: Confederación Indígena del Oriente, Chaco y Amazonía de Bolivia (CIDOB), Coordinadora de Pueblos Indígenas el Beni (CPIB) y la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG). Todas estas organizaciones han nutrido y renovado el movimiento indígena que antes se había desarrollado en la zona andina. Su discurso aporta al movimiento indígena las demandas por el territorio y por la dignidad en donde se encuentra concentrado el tema de respeto a su etnicidad. En lo que se refiere a estas organizaciones es destacable la organización en 1991 de la "Marcha por el Territorio y La Dignidad" que volcó los ojos de toda la sociedad al problema étnico, despertó la solidaridad de los otros sectores indígenas y provocó respuestas por parte del Estado.

El gobierno de Jaime Paz Zamora, firmó la ratificación del Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes; creó el Plan Nacional para la Defensa y el Desarrollo Indígena cuyos cuatro ejes principales eran: 1) reconocimiento y dotación de espacios territoriales a los pueblos indígenas del país; 2) el reconocimiento de identidades étnicas y socioculturales a los pueblos indígenas; 3) la inserción del indígena dentro del desarrollo nacional; y 4) la dotación de una legislación indígena que deberá darse dentro del marco de la concertación. Además se dio inicio a la elaboración la Ley General de Medio Ambiente, como instrumento legal para regular el uso y aprovechamiento de los recursos naturales y su relación con todas las formas de

vida. Con esta iniciativa muchas áreas de protección como los parques nacionales, han sido reconocidos como territorios indígenas

Además de que se incorporaron al discurso oficial elementos de la problemática étnica, en un coloquio sobre pueblos indígenas y medio ambiente en Bolivia (Ildis 1992), Mauro Bertero (Ministro de la Presidencia) dijo:[...] *tan importante como el logro de sus reivindicaciones es el sentido histórico de esta marcha Constituye un hito en nuestro país, por el que no solamente el Estado, sino el pueblo, la sociedad civil en su conjunto, asumen la dimensión de su olvido. Es por esto que reitero, más allá de los decretos, más allá de los papeles escritos, que lo que los bolivianos asumimos con esta marcha fue el reconocer a los pueblos indígenas como un renovado actor social capaz de establecer un nuevo escenario sociocultural y aportar de manera cualitativa en el desarrollo de nuestra sociedad En aquella oportunidad constatamos también la enorme y explícita voluntad de los pueblos amazónicos por formar parte integrante e indisoluble de la sociedad boliviana*⁶⁴.

c) **Nuevas corrientes internacionales.** La emergencia de los grupos anteriores ha encontrado coyunturas favorables en el ámbito internacional. sobre todo por el creciente interés mundial por la ecología y el medio ambiente, problemática que muchos ligan con la de los pueblos indígenas. Esta tendencia de alguna manera ha influido las respuestas del Estado frente a las demandas indígenas.

d) **La presencia del Katarismo**⁶⁵ **en las elecciones.** La continua presencia de partidos Kataristas o indianistas en las diversas elecciones nacionales y de algún diputado suyo en el Parlamento fue penetrando en la conciencia política nacional. Entre estos la presencia de Víctor Hugo Cárdenas,

⁶⁴Bertero Mauro, "El indigenismo y el estado nacional" En: Liberman Kitula y Godínez Armando, *Territorio y Dignidad Pueblos indígenas y medio ambiente en Bolivia* La Paz, ILDIS-Nueva Sociedad, 1992. Pp 55-61

⁶⁵ El Katarismo es un movimiento político de reivindicación étnica, fundada en la década de los setenta por profesionales indígenas, de entre ellos uno de los más importantes Víctor Hugo Cárdenas, ex -vicepresidente de

líder katarista desde 1978 quien fuera vicepresidente de Bolivia entre 1993-97. La presencia indígena en los ámbitos del gobierno ha incorporado en la conciencia política de la sociedad la posibilidad de la participación indígena en las cuestiones nacionales.

e) **El nuevo populismo "cholo"**. En los últimos años han surgido una serie de líderes de opinión y políticos que ha modificado el espectro político boliviano. Su estilo populista, su discurso paternalista y por el origen de su militancia y sus seguidores (los sectores populares -sobre todo- de la ciudad de La Paz, llamados "cholos"), han contribuido a ampliar la gama de la participación política de los sectores que hasta entonces habían quedado marginados por los antiguos "señores" de la clase política. Los nuevos partidos populistas "cholos" han contribuido a la difusión de un nuevo modelo plurinacional, de manera un poco inintencional.

Entre otros factores, estos han ayudado a allanar el camino para construir en Bolivia un Estado y una sociedad en la que indígenas, negros, mestizos, habitantes de los andes y de los llanos orientales tengan espacio de representación, participación y sobre todo de toma de decisiones sobre su futuro. Evidentemente es un proceso de larga duración, en el que son más las disputas y enfrentamientos con los sectores que se niegan a transformar el modelo político de dominación, que los logros del movimiento indígena.

El desarrollo del Movimiento Afroboliviano se inscribe dentro de este proceso de revitalización de las identidades étnicas de los pueblos indígenas de Bolivia. Al igual que ellos, buscan integrarse, desde su diferencia, a la sociedad boliviana, y su lucha es porque esta sea más justa, más igualitaria, en donde tengan espacios de participación y toma de decisión, para que su vida y la de las generaciones futuras sea mejor.

Bolivia. En la actualidad existen varias facciones de este movimiento, una más bien asociada a la lucha electoral y otra, el Movimiento Revolucionario Tupac Katari.

- Cronología de la formación del movimiento

Podemos marcar el año de 1989 como el momento en el que inicia este proceso con la formación del primer grupo de saya; sin embargo, es a partir de 1992 que se llevan adelante acciones tendientes a constituir una organización que aglutine a la mayoría de negros del país y que se convierta en la vocera de sus intereses. Las siguientes son algunas de las fechas en las que se realizaron actos significativos para la consolidación del “Movimiento Afroboliviano”.

Al igual que ocurre en otros movimientos, en éste, las personas que están más directamente vinculadas al funcionamiento de la organización deben repartir su tiempo entre sus labores cotidianas en el trabajo y en el hogar con los de desarrollar actividades, cada día, dirigidas a fortalecer la organización.

- En 1992 se lleva a cabo en Chicaloma la **Primera reunión de pobladores negros de Yungas**, en ésta se reúnen 12 representantes de diversas comunidades, en este primer encuentro se establece de común acuerdo la necesidad de empezar a crear un movimiento que involucre a la mayor cantidad de negros, y esto debe hacerse en principio por medio del conocimiento y la difusión de la propia historia para que de esa manera empiece un proceso de toma de conciencia sobre el ser negro y se revalorice su propio ser.

- En 1993 en las instalaciones del Centro Emaus de Formación Católica⁶⁶ se realizó el **Segundo encuentro de población negra de Yungas**. A este asistió más gente que en el anterior, en esta ocasión el tema central de la reunión fue el de la recuperación de las tradiciones propias de las comunidades negras, fundamentalmente el de la revitalización de la "saya".

⁶⁶El Centro de Formación Católica "Emaus", es una institución que se dedica a la formación de animadores católicos y líderes juveniles. Tiene su sede en Chulumani (Sud-Yungas). Este centro ha desarrollado una línea de búsqueda cultural por lo que apoya a las comunidades y organizaciones de la región en los procesos de revalorización cultural y fortalecimiento de la identidad yungueña. Este centro depende de la Orden de los Salesianos.

Respecto de este tema la gente se mostró rápidamente interesada tanto en conocer las manifestaciones musicales como en aprender de los ancianos y personas mayores a hacer la música y bailarla.

A partir de esta reunión en casi todas las comunidades se han recuperado y restaurado "las cajas". Asimismo se ha hecho un esfuerzo por analizar las letras de las canciones de donde se puede obtener algún conocimiento de su propia historia.

- En 1994 se realizó el **Tercer encuentro de pobladores negros de Yungas** en Chicaloma, a este además de gente de Sud Yungas, asistió gente de Nor Yungas sobre todo de la comunidad de Tocaña, también estuvieron presentes una antropóloga inglesa que en ese tiempo realizaba una investigación en la zona, una misionera africana y el abogado angoleño miembro del Movimiento Panafricano Mundial.

- A finales del mismo año, los días **1 y 2 de diciembre** se realizó el **Primer Encuentro de la Cultura Afroboliviana**, este evento se llevo adelante gracias a los auspicios de la Alcaldía de la ciudad de La Paz. A este asistieron personas de varias comunidades de Nor y Sud Yungas, así como los residentes negros de la ciudad de La Paz y Santa Cruz. El evento tenía el propósito de reunir por primera vez al mayor número posible de negros, para que se conocieran entre ellos y poder empezar a organizar un movimiento que proyecte a nivel nacional la presencia y las necesidades de los negros bolivianos. Una de las principales preocupaciones del movimiento es hacer visible, en todo el país, la existencia de negros en Bolivia, pues es real que en muchos ámbitos de la sociedad boliviana se ignora su existencia.

Este encuentro sirvió básicamente para que gente de distintas comunidades se conociera y compartiera sus experiencias, se llegó al acuerdo entre quienes viven en las principales ciudades de país de formar "comités" de residentes negros para a partir de allí impulsar las acciones del

movimiento, las que en ese momento estaban enfocadas a promover el desarrollo de la organización y establecer lazos de comunicación con algunas instancias del gobierno como la Secretaría de Asuntos Étnicos.

Con ocasión de esta reunión se hizo una visita al vicepresidente de la república a quien se le presentó el deseo de la población negra de Bolivia de ser reconocida como un grupo étnico no originario y su interés porque el estado impulse la realización de un censo de población negra para saber cuanta gente forma parte de este grupo en el país.

- En Tocaña en **febrero de 1995**, se realizó una reunión de los dirigentes negros de Yungas y de la ciudad de La Paz y Santa Cruz, en ésta se establecieron los lineamientos de la organización así como las actividades que a partir de entonces se llevarían a cabo.

El documento que en esa reunión se produjo señala los objetivos internos del movimiento así como los externos. Como objetivos internos aparecen los esfuerzos orientados al fortalecimiento organizacional (éste se refiere sobre todo a la divulgación en el medio rural de la existencia del MAB, sus líderes y las actividades culturales que desarrollan) en ese sentido buscan conseguir la personería jurídica del “Movimiento Afroboliviano”, por otra parte divulgar las actividades del movimiento entre las comunidades negras para integrar más personas a la organización y en ese sentido poder formar organizaciones en todas las regiones del país en donde haya población negra. Y por último tiene el interés de relacionarse con otros movimientos negros del continente.

- En 1996 se realizaron algunas reuniones, así como también se hicieron los tramites necesarios para que el MAB obtuviera su personería jurídica, este proceso culminó favorablemente en los últimos meses de 1997.

También este año el MAB se hizo cargo de organizar en La Paz, el Segundo Encuentro de la Red de Organizaciones Negras de la Región Andina, a la que asistieron representantes de Perú,

Ecuador, Colombia y Venezuela, y en ella se Trataron principalmente temas relacionados con la defensa de los derechos humanos de los negros.

- Durante 1997 se realizó, con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, el **Primer diagnóstico de la situación del negro en Bolivia**, en él participaron algunos miembros del movimiento como investigadores y, se realizaron reuniones y asambleas en todas las comunidades negras del país con el fin de obtener la información necesaria para este documento, así como también para que de común acuerdo se propusieran las metas que en un mediano plazo espera lograr el Movimiento.

- Las demandas del movimiento.

Según sus propias palabras, *"esta organización tiene la finalidad de recuperar los valores y la identidad cultural del pueblo negro boliviano"*⁶⁷.

Sus objetivos son:

- a) desarrollar la conciencia étnica de todos sus miembros;
- b) participar activamente en programas sociales, culturales, deportivos, artísticos, económicos, de asentamiento humano y de consolidación de espacios territoriales;
- c) promoción del desarrollo económico en beneficio de todos
- d) participación activa en la planificación y ejecución de programas para el desarrollo personal y de la comunidad negra boliviana.

Para poder realizar los objetivos que se han trazado, el MAB ha desarrollado una serie de actividades relacionadas con cada uno de ellos. Un elemento primordial para desarrollar la conciencia étnica en los negros bolivianos es el reforzamiento de su identidad cultural, este proceso se lleva adelante por medio de la recuperación de elementos y tradiciones culturales, esto permite

⁶⁷Cajías Fernando, et al, *Op. Cit*

que los negros sean conscientes de cual es su patrimonio cultural, que son capaces de recuperarlo, recrearlo y crearlo, y que de este modo sepan ellos y los otros miembros de la sociedad, cuales han sido sus aportes a la conformación la cultura boliviana.

Esto, a la larga, contribuye a disminuir el "complejo del explotado" al que nos referimos anteriormente, pues le devuelve al negro el control sobre su patrimonio, sobre su memoria y por lo mismo fortalece su conciencia.

Otro de los empeños del Movimiento, en este mismo sentido, es recuperar la historia de esta comunidad en Bolivia. esto es, recoger su memoria, recuperar los datos de la historia escrita, sistematizar las experiencias de la vida cotidiana, para así poder saber quienes son y sobre todo quienes quieren ser. Es decir, reconstruir su historia como pueblo, les sirve para poder proyectarse en el futuro.

Bonfil dice a propósito de la historia de los pueblos indios: *"una función más que cumplen el saber y la conciencia histórica en los pueblos indios tiene que ver con el mantenimiento y el reforzamiento de la identidad étnica [...] Hay una relación estrecha entre identidad étnica y conciencia histórica, la primera siempre se fundamenta en la segunda."*⁶⁸

En este mismo sentido, para los negros de Bolivia, conocer su historia, recuperarla y entenderla es necesario para fortalecer su identidad; para crear entre todos los puentes de su identidad pues:

⁶⁸Bonfil, Guillermo, "Historias que no son todavía historias" En: Pereyra Carlos et al. *Historia ¿para qué?*. México, Siglo XXI, 1980

"la memoria histórica es consustancial a la identidad étnica y a su expresión política: la etnicidad. La conciencia étnica es conciencia de la diferencia [...] La memoria histórica explica esa diferencia remitiéndola frecuentemente a mitos de origen. La etnicidad es la conciencia de desigualdad, de opresión que pretende justificarse en la diferencia es un proyecto político que reclama el derecho a la diferencia y la supresión de la desigualdad. La conciencia histórica, entonces, no sólo debe dar cuenta del origen de la diferencia sino también del origen del desarrollo de la desigualdad".⁶⁹

La memoria de un pueblo, es pues, un arsenal de experiencias acumuladas que han hecho posible la persistencia del grupo, que permiten sustentar valores y formas de conducta y sobre todo es ejemplo y guía para la acción, para proyectarse en el futuro

Y además, es una herramienta para saber -negros y el resto de la sociedad- cual ha sido el papel de esta comunidad en la historia de Bolivia, cómo han contribuido en la construcción de la nación con su trabajo, con qué han contribuido al caudal cultural del país y de que modo han sido relegados de la mayor parte de aspectos de la vida de un país que día a día junto con los demás construyen.

En la constitución del Movimiento, en su propia denominación ha jugado un papel importante la conciencia histórica, sobre la conciencia de quién se es y la proyección al futuro, Mónica Rey, presidenta del Movimiento explica por qué se llaman a sí mismos afrobolivianos : *"Al llamarnos afrobolivianos nosotros estamos considerando nuestro antepasado africano y nuestra vivencia y ubicación boliviana, además la relación intercultural, ya sea por presión o por cualquier otra cosa ya existe, hay un mestizaje y eso tiene que ver con lo afroboliviano y lo afroamericano".⁷⁰*

⁶⁹ *ibidem*

⁷⁰ Entrevista a Mónica Rey, La Paz, noviembre de 1997.

La de recuperar la historia es una iniciativa muy interesante pues supone un trabajo de recuperación de tradiciones orales por medio de las cuales se puede reconstruir la historia reciente de este pueblo. En este sentido se realizó un primer taller de historia oral con mujeres negras en el que se han recuperado cuentos y leyendas de la experiencia de los negros como esclavos en las haciendas productoras de coca de los yungas.

Así mismo la recuperación de "la saya" como genero de música y danza forma parte de este proceso de recuperación de la historia pues los textos que constituyen la letra de las canciones están dedicados fundamentalmente a relatar anécdotas de la vida cotidiana, convirtiéndose así en una suerte de registro de la historia diaria de las comunidades.

Por otra parte, y también con relación a la historia, pero ahora con la oficial, la población negra de Bolivia, al igual que en muchos otros países, ha sido la gran ausente de la historia nacional. En los libros de texto, ni en los manuales de Historia de Bolivia en los que se hacen revisiones generales de la historia del país, ni en trabajos de profesionales especializados se hace mención a la existencia actual de los negros como un grupo constituyente de la nación boliviana

Otro aspecto que esta relacionado con la necesidad de fortalecer la conciencia étnica de los negros, es la que se refiere a la promoción y defensa de los derechos de los negros, *quienes son víctimas del racismo solapado de la sociedad boliviana*⁷¹. En Bolivia al igual que en otros países de América Latina, todas las formas de la discriminación legal a la gente por su raza, sexo o religión están prohibidas en el texto constitucional; sin embargo, existen en la sociedad comportamientos que discriminan a quien es distinto.

Los negros al igual que los indígenas son víctimas del racismo (son discriminados por su aspecto físico: el color de su piel, su tamaño, su forma de hablar, etcétera) y del clasismo pues

⁷¹ Expresión frecuente entre los dirigentes del "Movimiento Afroboliviano"

además de ser distintos siempre han sido los más pobres de la sociedad. Estas dos condiciones exponen, en este caso, a los negros a maltrato verbal, a la desigualdad de oportunidades para acceder a cargos de representación y a puestos de trabajo; y a formar parte de una mitología singular respecto de sus capacidades físicas e intelectuales (se les atribuye poca inteligencia, buena disposición para las actividades físicas, indisciplina, predisposición al relajo y la vagancia, entre otras).

En lo que se refiere a los otros objetivos se han impulsado varias acciones. Se ha propuesto la realización de un censo nacional de población negra. Esta constituye una demanda fundamental pues consideran que uno de los elementos más importantes para desarrollar su organización es conocer, con certeza, cuantas personas son consideradas o se reconocen como negros en Bolivia. Esta iniciativa fue presentada en 1994 al entonces Vicepresidente de la República, se propuso que fuera instrumentada por la Secretaría de Asuntos Étnicos; sin embargo, hasta ahora no hay avances en ese sentido, el esfuerzo del Diagnóstico realizado por el BID es el primer intento de cuantificar a la población negra de Bolivia.

La realización de este censo supone un primer reconocimiento por parte del estado de la existencia de la población negra como un grupo diferenciado, pues hasta la fecha en ninguno de los censos nacionales de población recientes se ha incluido un indicador que pudiera dar cuenta de la existencia de negros en el país. En gran medida esto se debe a que en los procesos de democratización de las sociedades desaparecen de los censos de población el indicador de la raza por considerarlo discriminador.

En el caso de los censos de población de Bolivia el indicador de la lengua materna⁷² nos permite saber si se trata de indígenas o de mestizos y de la etnia a la que pertenecen; sin embargo el dato de la lengua no es suficiente en el caso de poblaciones como la negra que en un larguísimo proceso de mestizaje han adoptado la lengua dominante del país como su propia lengua. Así, en el caso de los afrobolivianos⁷³, el español es su lengua materna aunque muchos de ellos, por la dinámica social de las comunidades en las que viven, sean hablantes del aymará o el quechua.

Por otra parte se han emprendido esfuerzos para promover el desarrollo social y económico de los negros en Bolivia. En este sentido se han hecho varias solicitudes tanto a organismos financieros internacionales como al gobierno de Bolivia.

De acuerdo a la información obtenida por el diagnóstico una de las carencias principales de las comunidades rurales, y de los asentamientos urbanos son los servicios públicos, para empezar a resolverlo se acercaron a la representación del Banco Interamericano de Desarrollo para solicitar financiamiento para esta actividad, éste fue negado pues esta institución argumenta que esa es una responsabilidad del Estado, deben, por lo tanto, promover por medio de las estructuras municipales de gobierno la dotación de servicios para estas comunidades.

Existe también la preocupación de impulsar el desarrollo humano y cultural de los negros, para ello el MAB ha propuesto la creación de **La casa de la cultura negra**. Esto tiene por objeto establecer en La Paz y en Santa Cruz centros en los que se puedan llevar a cabo talleres de capacitación, educación en varias áreas y para desarrollar todo tipo de trabajo cultural: talleres de

⁷² Aquí cabe hacer la aclaración de que en muchos casos la información obtenida bajo el indicador de lengua materna no es 100% confiable pues muchas veces los indígenas afirman que su lengua materna es el castellano cuando en realidad es otra su lengua materna. Sin embargo, este indicador es utilizado en todos los países con población indígena en América Latina para conocer el porcentaje de esta población dentro de la población nacional. Por esta razón hemos utilizado en este trabajo esta información como válida.

⁷³ Esta es la forma como la población negra de Bolivia ha decidido denominarse a sí misma. En los ámbitos académicos se ha generalizado el uso del prefijo *afro* para denominar a la población de origen africano en América,

danza y música, historia oral, artesanías, etcétera. Esta instancia tendría subsedes en las áreas rurales para llevar adelante el mismo trabajo en el campo. Este proyecto espera encontrar financiamiento de los organismos de Cooperación Internacional.

También se han planteado iniciativas enfocadas a la educación y la comunicación. Esperan conseguir becas de estudio para todos los niveles de instrucción, pues el analfabetismo entre la población negra es bastante alto y se debe a la falta de recursos económicos para sufrágala. Por otra parte existe la idea de acceder a los medios de comunicación a través de la realización de programas de radio y televisión para difundir información relacionada con la población negra: su historia, su cultura y su situación actual. Con esto se espera acceder a más población para concientizarla sobre la situación de los negros en Bolivia y el continente.

Asimismo, se considera que este es un recurso para que los negros tengan un espacio en donde puedan hablar de sus problemas, hacer públicas sus ideas y sus posiciones; y contar con un medio que mantenga en contacto a toda la población negra del país. Esta iniciativa está inspirada, de algún modo, en la experiencia boliviana (de larga trayectoria) de las radios comunitarias: los mineros, los campesinos del altiplano y muchas comunidades indígenas cuentan con su estación de radio, operada por gente de la propia comunidad y en la que se transmiten programas relacionados con las comunidades, y además tiene la función de mantener en contacto a la gente que vive en comunidades alejadas.

La preocupación por la sobrevivencia y el mejoramiento de las condiciones de vida de los negros, los ha llevado a desarrollar la iniciativa de gestionar créditos para micro proyectos productivos en el campo y en la ciudad, esperan poder establecer algún tipo de agroindustria en las

sin embargo, existe una importante polémica sobre su uso y el contenido que se le da y la conveniencia de utilizarlo como sustantivo.

zonas rurales que ayude a los campesinos a mejorar su nivel de ingreso; y en las ciudades el de micro empresas

Por otra parte la regularización en la tenencia de la tierra es una demanda importante, de los campesinos negros, la mayoría de la población no tiene títulos de propiedad sobre la tierra y eso los expone actualmente a una situación de alta vulnerabilidad. También se quiere promover la extensión de tierras, para campesinos negros, en las nuevas zonas de colonización porque las parcelas que se tiene en la actualidad son insuficientes

El conjunto de las demandas específicas del MAB son de muy diverso carácter, contienen reivindicaciones étnicas, de justicia social y de desarrollo económico. En ellas pueden encontrarse de manera casi evidente cuáles son sus carencias y por lo mismo los motivos que los llevan a organizarse.

- Los líderes del movimiento

El Movimiento Afroboliviano no tiene una organización rígida, cuenta con una estructura de dirección que por medio de la figura de un presidente se encarga de encabezar el Movimiento a nivel nacional -que es elegido anualmente en asamblea- y de coordinar las actividades que involucran a grupos de población de distintos lugares. Es, además, hoy en día el vocero de los intereses de la población negra de Bolivia. En cada ciudad y región rural existen distintas formas de organización (asambleas, comités, grupos de trabajo, comisiones, etcétera) que normalmente se articulan de acuerdo a la actividad que se va a desarrollar.

A lo largo del trabajo del MAB se han desarrollado distintos niveles de liderazgo, el surgimiento de un líder esta relacionado con el grado de compromiso que la persona tiene con el Movimiento y con las iniciativas que éste impulsa. Hay líderes del movimiento en las comunidades rurales, en las pequeñas ciudades y también en las grandes ciudades como La Paz y Santa Cruz.

En las comunidades rurales son normalmente campesinos jóvenes que se han encargado de impulsar las "tropas de saya"⁷⁴ su grado de instrucción llega hasta el bachillerato y se dedican fundamentalmente a las actividades agrícolas. También hay casos en los que el líder del MAB ocupaba desde antes algún cargo de responsabilidad: es el caso de Chicaloma, en donde el líder del movimiento es responsable de la posta de salud de la comunidad.

En Sud Yungas se ha dado un importante proceso de formación de jóvenes para tareas de organización y liderazgo en las comunidades (negros e indígenas) asociado a la labor de pastoral que allí desarrollan los Salesianos⁷⁵. Jaime Salinas es uno de los miembros más representativos de este grupo de jóvenes negros encargados de impulsar en el área rural el desarrollo del MAB. Su papel es fundamental pues por medio de Emaus, lugar en donde trabaja, tiene acceso a "Radio Yungas" (que forma parte del centro Emaus de formación católica), emisora local que ha servido como medio de difusión de las actividades del Movimiento en Nor y Sud Yungas.

En Santa Cruz y en La Paz existen importantes grupos de liderazgo, los residentes negros de estas ciudades son quienes, con mayor vitalidad han impulsado la formación del MAB. En la ciudad de La Paz se encuentra el grupo de liderazgo más importante, éste está conformado por hombres y mujeres jóvenes, entre ellos destacan quienes han alcanzado alguna formación profesional y/o técnica.⁷⁶ En este sentido es importante señalar que la migración de jóvenes negros a las ciudades: el acceso a mejores condiciones de vida y educación, ha propiciado el surgimiento de este liderazgo.

⁷⁴ Grupos que se forman en las comunidades y que son los encargados de ejecutar la saya

⁷⁵ Ver la cita anterior en la que se describe al centro Emaus

⁷⁶ Mónica Rey Gutiérrez, la actual presidenta del grupo es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Mayor de San Andrés - La Paz - Bolivia

Como en todas las organizaciones sociales, en ésta se han presentado dificultades en torno a las atribuciones del liderazgo. durante algún tiempo existían disputas entre los líderes del movimiento por su origen regional, entre los originarios de Sud Yungas y los de Nor Yungas. Del mismo modo existe cierta oposición por parte de los hombres al creciente liderazgo de las mujeres dentro de la dirección del MAB.

Cabe señalar que desde el inicio del movimiento las mujeres han tenido un papel preponderante en la organización y desarrollo del mismo -aunque se ha podido observar que las oportunidades de acceso a estas funciones han sido igualitarias tanto para hombres como para mujeres-; esto se debe, en primer lugar, a que en las áreas rurales las mujeres disponen de más tiempo para dedicarse a las actividades de organización del movimiento, a diferencia de los hombres que la mayor parte del tiempo deben destinarlo a las labores del campo. Por otra parte existe un importante número de mujeres residiendo permanentemente en la ciudad, para ellas es más fácil acceder a trabajos estables (trabajadoras domésticas, en el sector público o en los almacenes), lo que les permite desempeñar las labores de organización con mayor regularidad que a los hombres, quienes tiene menor estabilidad laboral pues deben regresar al campo con cierta frecuencia para no perder su parcela por abandono.

Un elemento importante para comprender el protagonismo de las mujeres en este y otros movimientos semejantes es que al ser ellas las encargadas de administrar la vida familiar y de educar a los hijos son quienes tienen mayor facilidad para hacerse cargo de labores administrativas y de organización y sobre todo tienen mayor disposición y conciencia de la necesidad de procurar a sus hijos mejores condiciones de vida.

Por último, como se mencionaba líneas más arriba, la espontaneidad en la organización para la realizar las actividades del Movimiento no ha fomentado la formación de una estructura que

defina claramente la relación entre líder y base. Siendo el líder aquel individuo que realiza alguna actividad específica para el movimiento ya sea por su disponibilidad de tiempo, recursos o voluntad. De lo anterior se desprende que en el caso de este movimiento no existe una base, en el sentido de un grupo que se identifica con el líder y lo sigue, sino, más bien el proceso contrario: una colectividad (que en este estado ocupa el papel de líder) deposita en una persona ciertas responsabilidades que sabe puede realizar.

- La participación política

El Movimiento Afroboliviano ha empezado a tejer una red de relaciones con otros movimientos sociales que actúan en el escenario político boliviano. Aquí es importante detenerse y dejar en claro que al hablar del escenario de la política no nos referimos necesariamente a los ámbitos electorales, partidistas o de activismo sindical. Sino más bien a la capacidad del movimiento de dialogar con el Estado y la sociedad y exigirles -por medio de sus demandas- la paulatina transformación de las características de la estructura política y social del Estado que ha impedido el pleno desarrollo de los negros en el país.

En este sentido no es posible enumerar la participación del MAB como organización en las movilizaciones sindicales que frecuentemente se realizan, tampoco en las protestas de campesinos cocaleros de la región del Chaparé ni en movilizaciones organizadas por partidos políticos; probablemente se dan casos individuales, negros que por su pertenencia gremial, su ocupación o su preferencia partidista, participan en este tipo de movilizaciones, sin que ello comprometa la posición de la organización.

La estrategia ha sido, precisamente, fortalecer la organización y sus demandas y al mismo tiempo tejer vínculos con otras organizaciones sociales semejantes. Uno de los vínculos más importantes que se han propuesto desarrollar es con las organizaciones indígenas pues ambos

comparten el carácter de sus demandas. Esta relación no se ha desarrollado con anterioridad pues apenas ahora el MAB se encuentra en un estado de evolución de su organización y sus demandas que le permite establecer un diálogo con el movimiento indígena que se encuentra adelante en su lucha política.

Es importante señalar que si bien este movimiento no tiene filiación partidista, al contrario, se declara públicamente apartidista como organización, lo que no quiere decir que sus miembros, como individuos no tengan su preferencia e incluso militen en un partido político, si ha contado con el apoyo y entusiasmo de algunos políticos, que formaron parte del Gobierno Municipal y Prefectural del departamento de La Paz, en 1992 (de filiación de centro - izquierda). Cabe señalar que si bien este apoyo se hizo -probablemente- con miras a inclinar el voto de la población negra por una opción de partido, éste ha respondido más bien a cierta simpatía personal, del entonces prefecto, con el Movimiento.

En cuanto a la relación con el Gobierno Boliviano, el MAB ha planteado desde el principio la necesidad de que sean las autoridades gubernamentales las que atiendan sus demandas. Evidentemente esta relación esta sembrada de incomunicación y sobre todo de ausencia de respuesta por parte de las autoridades a los problemas planteados por la población negra.

Durante el Gobierno de Sánchez de Lozada (1993-1997), se tuvo cierta cercanía con la vicepresidencia, y la buena voluntad del Vicepresidente Víctor Hugo Cárdenas, para acercar la problemática de los negros, a la de los indígenas bolivianos y a las medidas que en ese sentido tomó el gobierno. No está demás señalar que la mayoría de las veces estas medidas no pasaron de ser discursos con buenas intenciones.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

"Con el nuevo gobierno apenas hemos empezado a hablar y lo que estamos haciendo es presionando para que se apoyen las iniciativas de Afroamérica Siglo XXI. Que tiene que ver con el financiamiento y estamos esperando respuesta de varios sectores del gobierno".⁷⁷

- La relación con otras organizaciones

El contacto con organizaciones de otros países empezó en 1994, cuando una organización de mujeres del Brasil envió una invitación para la Reunión de Mujeres Negras en Mar del Plata, que fue una reunión preparatoria para la cumbre de Beijing. Se participó con una ponencia sobre la situación de la mujer negra en Bolivia.

A raíz de esta invitación surgieron contactos con las organizaciones negras del continente, sobre todo con la Organización Peruana de Defensa de los Derechos Humanos de los Negros.

Ellos nos invitaron a un encuentro que se realizó en 1995 en Lima para formar la Red de Organizaciones Negras de la Región Andina.⁷⁸ Allí se establecieron contactos y relación con organizaciones de Colombia, Ecuador y Venezuela.

En julio de 1996 se realizó en Bolivia -organizado por el Movimiento Afroboliviano-, con apoyo de Diaconia (Acción Ecueménica Sueca) que tiene dinero para apoyar a las organizaciones negras, el encuentro de ésta red. Fue una reunión de tres días en la que participó Ecuador, Colombia, Venezuela Perú y Bolivia.

Los fines de esta organización son:

- Contribuir al fortalecimiento organizativo, conscientización y movilización de las comunidades Afro-andinas, en la búsqueda de sus Derechos Humanos y étnicos.

⁷⁷Entrevista a Mónica Rey, la Paz, Noviembre de 1997

⁷⁸*ibidem*

- Impulsar la hermandad, la solidaridad e integración entre los pueblos Afro-americanos en general, y de los pueblos Afro-andinos en particular.
- Establecer vínculos de intercambio y solidaridad con países africanos.
- Capacitar líderes que respondan a las necesidades y aspiraciones de las comunidades negras de la región andina.
- Elaborar políticas para la acción en situaciones coyunturales de sus organizaciones.
- Impulsar proyectos de calidad de vida.
- Impulsar proyectos para la plena incorporación de las comunidades negras en la vida social y política de sus respectivos países.
- Elaborar, publicar y difundir una revista regional que exponga el avance del proceso organizativo de los pueblos negros⁷⁹.

En esta reunión se tomaron acuerdos sobre la constitución de la Red Andina, sus estatutos jurídicos y el plan de acción para el año. La realización de este encuentro en Bolivia fue muy importante pues le dio al MAB y a la población negra proyección en los medios de comunicación nacionales y regionales.

*"El impacto fue importante porque a nivel externo e interno. En el interno nos ayudo a nosotros a fortalecernos y a madurar, y a nivel externo fue más bien de impacto para la sociedad boliviana pues se hizo evidente que no somos un grupito de danza sino que estamos vinculados y nuestro carácter es socio-cultural."*⁸⁰

En esta reunión también estuvo presente, como invitado y observador, un representante de las organizaciones negras del cono sur y también dos estudiantes de una universidad de

⁷⁹Molina, Fátima, "La población negra en este país es invisible" En: *Presencia*, La Paz - Bolivia, Domingo 2 de Junio de 1996.

⁸⁰Entrevista a Mónica Rey La Paz, noviembre de 1997.

Norteamericana. La presencia de los estudiantes dio pie a que se establecieran relaciones con las organizaciones negras de los Estados Unidos, sobre todo con la *Asociación Pro Avance de los Pueblos de Ascendencia Africana*⁸¹ (NAACP por sus siglas en inglés) cuya sede está en Washington D.C. *"Esta organización se encarga de dar apoyo a las organizaciones y a la población negra de América Latina, está dirigido al alivio a la pobreza. Es una organización no gubernamental (no pertenecen al gobierno de los Estados Unidos). Es apolítica y no pertenece a ninguna iglesia ni religión"*⁸².

La relación con esta organización facilitó al MAB tejer lazos con organizaciones centroamericanas y sobre todo que se incorporara al programa **Afroamérica XXI** que es una iniciativa impulsada por varias organizaciones negras, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional.

Su objetivo es lograr que la comunidad donante (cooperación internacional y las fuentes financieras) y los gobiernos latinoamericanos incorporen los intereses de los afroamericanos en sus presupuestos, e inviertan recursos de acuerdo a las necesidades de las comunidades mismas, para abatir las condiciones de pobreza, desigualdad y discriminación de la que es objeto la población negra del continente.⁸³ El Diagnóstico sobre la situación del negro en Bolivia, que se realizó recientemente, es parte de las actividades de este programa, se ha realizado en todos los países que forman parte de esta iniciativa y tiene como objetivo que las comunidades negras de cada país detecten sus necesidades y puedan, a mediano plazo, proyectar las soluciones.

⁸¹ La NAACP es una organización que aglutina a población afro-norteamericana. Tiene su origen en la lucha por los derechos civiles de los negros en los E. U. A., su trabajo desde entonces está enfocado a impulsar la educación, el trabajo, el voto y el acceso a cargos de representación para esta población

⁸² *ibidem*

⁸³ Declaración Afroamérica XXI, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, Septiembre 1997.

IV.- LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

IV. 1.- Los nuevos movimientos sociales

El Movimiento Afroboliviano es -desde nuestro punto de vista- un movimiento social reciente en cuanto a su edad, o más correctamente, al tiempo que tiene de existencia como organización social que expresa su consciencia sobre sí mismo hacia los demás. Por las características del movimiento, por el momento en que su acción empieza a desenvolverse y también por la lectura que de él se puede hacer, el Movimiento Afroboliviano puede ser considerado como un "nuevo" movimiento social.

- Los movimientos sociales

Cuando nos referimos a movimiento social entendemos que: los movimientos sociales son colectivos que han logrado establecer un objetivo en común que les ha permitido crear un espacio de solidaridad entre ellos y posteriormente de expresión hacia el exterior. Han logrado hacerse colectivo a partir de intereses individuales expresados colectivamente, expresa un sustrato cultural común, agravios sentidos de manera colectiva, y comparte condiciones étnico- sociales; se han construido una identidad en común. Un movimiento social busca, incidir y hasta transgredir el orden impuesto, generar solidaridad y es necesario que estén en acción dos o más actores para que lo sea⁸⁴.

Según algunos autores, un elemento fundamental en la constitución de un movimiento social, además de las características mencionadas en el párrafo anterior, es el hecho de que ese colectivo haya sentido un agravio, ya sea de manera material o subjetiva (las condiciones de existencia social, por ejemplo), algo que los haga sentirse en una posición de menoscabo frente a los

⁸⁴Melucci, Alberto, " Las teorías de los movimientos sociales". En: *Estudios Políticos*, México, FCPyS, UNAM, 1984.

otros. Este sentimiento de agravio es lo que hace a un movimiento buscar la transgresión del orden establecido para de ese modo tratar de combatir las causas del agravio.

La categoría de movimiento social nos lleva necesariamente a hablar de sujeto, en tanto sujeto colectivo, pues podemos entender al movimiento social como el espacio de realización de la acción de este sujeto. La noción de sujeto implica o está asociada a un proyecto, es decir, el sujeto tiene un proyecto mediante el cual -y a través del cual- se reconoce y se identifica; es el elemento que lo aglutina y que, por esto, le permite hacerse colectivo. El sujeto se construye una identidad, organiza prácticas, tiene intereses, expresa sus voluntades y se constituye en sus luchas. El sujeto tiene una idea de futuro, esto es, la idea de algo que se puede construir.

Una vez definido qué entendemos por movimiento social, es importante señalar a qué nos referimos cuando hablamos de nuevos movimientos sociales.

- Los movimientos nuevos.

En la literatura sociológica contemporánea (y aquí estamos hablando de la producción de estudios sociales de los últimos 15 años) y sobre todo entre aquellos que se han dedicado a estudiar la acción social, se ha venido trabajando con nuevas categorías de análisis para explicar lo real.

Durante largo tiempo el estudio de los movimientos sociales, es decir de la acción de los sujetos colectivos, se hizo desde un punto de vista en el que sólo importaban las implicaciones de clase de tal movimiento, toda acción social era entendida como un resultado de las condiciones de la estructura económica y de la reproducción del capital. En ese sentido, se había privilegiado el estudio del movimiento obrero, los movimientos campesinos y los movimientos de liberación colonial de las décadas del los 50 y 60; movimientos históricamente llamados a ser el motor de los cambios en el orden social, desde la propia posición que ocupan en la maquinaria de la reproducción del capital.

En la actualidad, han cambiado las perspectivas de estudio de lo social complejo. Las ciencias sociales recogen la presencia de nuevos movimientos sociales, expresión de una realidad rica -por diversa- que requiere ser explicada tomando en cuenta otros factores, los mismos que habían sido despreciados por aquella necesidad de explicarlo todo desde las determinaciones de la estructura económica. Los fenómenos de una sociedad diversa y compleja no pueden ser explicados todos desde un sólo punto de vista, atribuyéndole a todas sus manifestaciones un mismo motivo.

En este sentido se han ido elaborando estudios que permiten conocer lo que ocurre en la sociedad desde otros puntos de vista, así empiezan a tomar importancia explicativa categorías que habían sido desdeñadas por su carácter aparentemente individualista.

Hoy es importante, para explicarse la dinámica social -para comprender los motores de la acción social-, tomar en cuenta, además de las condiciones de la estructura económica, la subjetividad de los individuos y la de los colectivos, la pasión, el miedo, y la cultura que los constituyen.

Se hacen evidentes, entonces, manifestaciones sociales que antes no parecían importantes, que pasaban desapercibidas o simplemente que eran estudiadas tratando de encajonarlas en un modelo explicativo.

Los llamados nuevos movimientos sociales son precisamente estas manifestaciones de lo social que frente al debastamiento del estado y la desestructuración de las formas tradicionales de organización corporativa, se han constituido de otra manera, en otros espacios de la acción política y utilizando distintas formas de expresión.

Cuando hablamos de nuevos movimientos sociales nos referimos concretamente a: los movimientos de género: mujeres y homosexuales, de edad, étnicos, regionales, ecologistas,

pacifistas, por la defensa de los derechos humanos, migrantes, jubilados, desempleados, precaristas, etcétera.

Antes de mencionar algunas de las características que comparten este tipo de movimientos (aquí cabe señalar que son más las particularidades de cada caso que los elementos comunes), es importante dejar en claro que este fenómeno de emergencia de nuevos movimientos sociales no es solamente reflejo de un cambio en la actitud, o en la capacidad cognoscitiva de los científicos sociales.

La emergencia de estos nuevos movimientos sociales se debe, en gran medida, a que se han modificado las estructuras económicas, políticas y sociales de los Estados de manera que se han abierto espacios, o mejor dicho, rasgaduras en el tejido social por las que pueden emerger estas manifestaciones que antes no tenían espacio para hacerlo, quienes aparecen son precisamente los sectores sociales que de manera más descarnada sufren los procesos de explotación y sobrevivencia. Sobre este fenómeno André Gunder Frank sostiene que: *“el desarrollo de la presente crisis político-económica a nivel mundial y sus múltiples ramificaciones en distintas partes del mundo está generando y agravando (sentimientos de) la privación económica, política, cultural y de identidad así como el agravio moral al sentimiento de justicia de millones de personas en todo el mundo. La crisis económica mundial específicamente ha reducido la confianza popular en el Estado nacional y en sus instituciones políticas tradicionales como defensoras y promotoras de los intereses del pueblo. Por lo tanto durante esta crisis en casi ninguna parte el poder del Estado es un desideratum o instrumento adecuado para satisfacer las necesidades populares. Por esto, la gente en todas partes -aunque de distintas formas- busca avanzar (por protección o afirmación de la*

libertad) por medio de movimientos sociales no estatales que de esta forma buscan reorganizar la vida social y redefinir la vida política".⁸⁵

Tenemos pues dos motivos, el uno de carácter cognoscitivo y el otro de carácter estructural, que nos permiten hablar de la emergencia de nuevos movimientos sociales.

Entre algunas de las características que los especialistas en el tema señalan como comunes a todos estos movimientos, se encuentran en primer lugar el tipo de definición que estos movimientos plantean de si mismos respecto al Estado. Como dice Manuel Durand: *"sindicatos, organizaciones empresariales, campesinos, iglesia, movimientos de liberación nacional, etcétera; todos creaban su identidad para el Estado, para ser reconocidos por él [...] Los nuevos sujetos sociales crean sus identidades de otra manera, con otros, dentro de otras reglas de sociabilidad, sin la centralidad que el Estado tenía antaño para los viejos sujetos".⁸⁶* Los nuevos movimientos sociales apelan a otras reglas del juego en donde manifestar su descontento, y también construyen ideas del futuro deseable, distintas a las que hasta entonces los movimientos sociales habían planteado.

Por otra parte, señalan los autores, estos nuevos movimientos sociales tienen nuevas formas de organización, no resulta útil el modelo de organización sindical (en general son sectores ajenos a la remuneración salarial) y se ha optado por organizaciones más fluidas, cuya estructura orgánica es más horizontal (o procura serlo), buscan formas innovadoras de manifestarse públicamente, el discurso que se expresa públicamente está dotado de otro tipo de elementos (además de las demandas sociales aparecen la justicia, la dignidad, los derechos como factores centrales en el discurso), también en cuanto al ejercicio de la dirigencia y los liderazgos de estos movimientos existe diferencia con el perfil del líder de los "viejos" movimientos.

⁸⁵ Gunder Frank, André y Marta Fuentes, *Diez tesis acerca de los movimientos sociales* pág 56 y 57(fotocopias).

⁸⁶ Durand, Víctor Manuel, "Sujetos sociales y nuevas identidades" En De la Garza Toledo, Enrique, *Crisis y sujetos sociales en México Vol. I* México, CIICH/ Miguel Ángel Porrúa, 1992.

Otro elemento importante a señalar es el que está relacionado con la composición de clase de estos movimientos, en términos generales éstos no tienen una predilección de clase o de sector de clase, por el contrario, debido al carácter de las demandas (en cuyo centro siempre existe una reivindicación por la justicia, los derechos, la dignidad de las personas) son capaces de convocar a individuos de varios sectores de clase o de distintas clases. Da la impresión de que la filiación a uno de estos movimiento depende más bien de la capacidad que éstos tengan de expresar los intereses, deseos, anhelos de quienes participan de y en él.

Sin embargo, cabe destacar que en el Tercer Mundo, y por lo tanto en América Latina: "*los movimientos sociales son principalmente de clase popular. Esta clase no sólo tiene mayor peso en el Tercer Mundo sino que sus miembros están sometidos a privaciones y a la injusticia (sentida) lo cual hace que se movilicen a través de los movimientos sociales*"⁸⁷ En general son los sectores más desfavorecidos (económica, social y políticamente) de la sociedad los que han estado siempre al margen de las decisiones y las oportunidades, quienes se han organizado en estos movimientos: indígenas, mujeres, jóvenes marginales, pobladores de barrios populares, etcétera.

Así mismo estos movimientos articulan, construyen, crean la identidad que les da sentido como colectivo, recuperando los elementos que les permiten constituirse como un *nosotros* distinto de los *otros*, esto es, construyendo un patrimonio de prácticas cotidianas, valores, imaginarios, referentes simbólicos, diferentes y en muchos casos contrarios a los que enarbola la sociedad nacional, es decir la identidad nacional dominante; que en este proceso se constituyen en el *otro* a quien se interpela en el momento de la acción colectiva.

En el caso de los nuevos movimientos este *otros* u *otro* no sólo es el Estado, como lo había sido en el caso de los movimientos de clase (que apelaban desde su condición de proletario al estado

⁸⁷Gunder Frank, André, *Op Cu* pág 60

burgués) aunque en el discurso sea reiterada la mención a éste como interlocutor. El *otro* interpelado son los sectores de la sociedad que representan o enarbolan los valores de la identidad nacional dominante, aunque estos aparezcan en espacios distintos al del poder político.

Sobre la identidad necesaria o requerida para constituir un movimiento social Sader afirma que:.. *"tanto el modo -tipo de acciones para alcanzar sus objetivos- como la importancia relativa atribuida a los diferentes bienes -materiales y simbólicos- que reivindican (los movimientos sociales) dependen de una constelación de significados que orientan sus acciones. Depende en primer lugar del significado de aquello que define un determinado grupo en tanto grupo, es decir, su identidad. No se trata de alguna supuesta identidad esencial, inherente al grupo y preexistente en sus prácticas, pero sí de la identidad derivada de la posición que asume. Tal identidad se encuentra corporeizada en instituciones determinadas, donde se elabora una historia en común que da la sustancia y donde se regulan las prácticas colectivas que la actualizan"*.⁸⁸

Aparece aquí la noción de identidad que se liga necesariamente a la noción de sujeto que se mencionó al principio. Un sujeto colectivo es, pues, la suma de una diversidad de subjetividades individuales que son capaces de tejer una red de relaciones, solidaridades, símbolos, sentidos, etcétera que les son comunes; es decir, *"construyen una identidad y adquieren su dimensión de sujeto social en la medida en que son capaces de organizar prácticas mediante las cuales sus miembros pretenden defender sus intereses y expresan sus voluntades, al mismo tiempo que se constituyen en sus luchas"*.⁸⁹ Y es aquí en donde se ligan la noción de sujeto colectivo y la de movimiento social, pues el movimiento social es el espacio de acción (lucha) del sujeto colectivo.

⁸⁸Sader, Eder, "La emergencia de nuevos sujetos sociales". En *Acta Sociológica*, FCPyS, UNAM, Mayo-Agosto 1990, Vol. III, Núm 2 Pág. 55-88

⁸⁹*Ibidem*

Es especialmente interesante, en lo que se refiere a la constitución de nuevos movimientos sociales, el tema de la construcción de la identidad del sujeto colectivo. Pues es precisamente ahí en donde radica la riqueza de estos nuevos movimientos, mas que en la variedad del catálogo de las demandas que estos movimientos plantean, muchas de las cuales hacen referencia a las mismas demandas sociales de los "viejos" movimientos (salud, educación, alimentación, etcétera).

La emergencia de estos movimientos supone la construcción de una identidad colectiva, cada nuevo movimiento que emerge implica la permanente creación y recreación de una identidad, asistimos a un proceso que da cuenta de la diversidad de intereses, imaginarios, deseos, anhelos, que existen en las sociedades sean estas nacionales, regionales o locales; y habla también de la capacidad creativa de estos sectores socialmente excluidos, para mantener la vida frente a una realidad que les es adversa.

Las diferencias, o más exactamente las particularidades que cada movimiento social muestra, son reflejo del proceso de construcción de su identidad. Diferenciamos así los movimientos cuya articulación de identidad es el género, de aquellos en donde lo fundamental es la articulación étnica; los movimientos ecologistas o pacifistas, de los movimientos de jóvenes marginales (punks, chavos banda) de las grandes ciudades. Cada uno de ellos construye su propia identidad, se muestra distinto de los otros sectores de la sociedad, de los otros movimientos sociales, y esta diferenciación es fundamental aunque en el actuar de cada movimiento éstos estén siempre caminando en un mismo sentido. *"Estos movimientos sociales y organizaciones populares representan otros instrumentos y expresiones de la lucha de la gente contra la explotación, la opresión y por su supervivencia e identidad dentro de una sociedad compleja y dependiente, en la que estos movimientos se constituyen en esfuerzos e instrumentos de potenciación democrática".*⁹⁰

⁹⁰Gunder Frank, André, *Op. cit.* pág. 61

IV. 2.-Los movimientos sociales de base étnica.

De estos nuevos movimientos sociales nos interesa indagar sobre las particularidades de los movimientos étnicos, en los cuales la principal articulación es la identidad étnica. Estos pueden ser de carácter nacional, regional o local y la amplitud de sus demandas varía según el contexto en el que se desarrollen.

Para el caso de América Latina la articulación étnica se hace manifiesta en los movimientos indígenas que en los últimos años se han desarrollado a lo largo del continente; y más recientemente en los movimientos que organizan a la población afrolatinoamericana⁹¹.

Como lo señalamos en la parte precedente, un elemento fundamental para comprender el carácter de un movimiento social es conocer, en la medida de lo posible, el tipo de articulación del movimiento, es decir, saber sobre la identidad del sujeto colectivo que allí está actuando.

Al tratarse de movimientos étnicos, debemos pues, rastrear en la identidad étnica, y esto a su vez nos lleva de la mano a otras nociones que es necesario definir con anterioridad.

En este sentido es importante definir, en primer lugar, a qué nos referimos cuando hablamos de grupo étnico, para de allí pasar a lo que entendemos por identidad étnica.

En lo que se refiere a la definición de grupo étnico, cabe señalar que ésta ha cambiado en el tiempo. hasta los años 70 la definición más aceptada consideraba al grupo étnico como una unidad portadora de cultura, es decir, se pretendía identificar y distinguir a los grupos étnicos por las características morfológicas de las culturas de que son portadores.

⁹¹ Los movimientos indígenas llevan, unos más otros menos por lo menos 20 años de haberse organizado y desarrollado su lucha, en el caso de Ecuador este movimiento posee una gran convocatoria social y por lo mismo fuerza política demostrada en la actual reforma de la constitución del país en la que se introdujeron importantes modificaciones favorables a los pueblos indígenas. Junto a este movimiento se ha desarrollado el de la población afroecuatoriana, cuya origen se encuentra años atrás fundado en el trabajo de pastoral que los Salesianos y otras ordenes religiosas han llevado a cabo entre esta población. En otros países de América Latina ocurren procesos semejantes a éste, que por su grado de desarrollo es el que mejor lo ilustra.

La definición que se elaboró en los años 70, que se puede atribuir a Fredrik Barth en su trabajo sobre *Los grupos étnicos y sus fronteras* y que es la que se usa en la actualidad con mayor frecuencia, entiende al grupo étnico como un **tipo de organización**⁹².

Para comprender esta definición se debe partir de la crítica que Fredrik Barth (1969) formulara al concepto de grupo étnico como "unidad portadora de cultura", para concebirlo como un tipo de organización. Barth toma, como punto de partida de su crítica, una definición de "consenso", tal como se puede deducir a partir de la literatura antropológica. Según esa definición, un grupo étnico designa a una población que:

- a) se autopropaga principalmente por medios biológicos
- b) comparte valores culturales fundamentales
- c) constituye un campo de comunicación e interacción
- d) posee un grupo donde miembros que se autoidentifican y son identificados por otros como pertenecientes a una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden.

Entre estas características, la de compartir una cultura común fue considerada con frecuencia como de importancia central, esto es, que aquello que hace de un grupo humano, un grupo étnico es principal y significativamente compartir valores culturales. *"En mi opinión (dice Barth), sería más fructífero considerar a esta importante característica como una consecuencia o resultado, más que como una característica primaria y definitoria de la organización de los grupos étnicos"*.⁹³

⁹² Barth, Fredrik, *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, F.C.E., 1971.

⁹³ Cardoso de Oliveira, Roberto, *Etnicidad y estructura social*. México, CIESAS 1992 pág 20

De acuerdo a lo anterior, Barth afirma que *“la característica de autoadscripción y adscripción por otros es lo que define al grupo étnico. Una adscripción categorial es una adscripción étnica cuando clasifica a una persona de acuerdo con su identidad básica y más general, supuestamente determinada por su origen y su formación. En la medida en que los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos en este sentido de organización”*.⁹⁴

Esto es que Barth, prefiere usar la categoría grupo étnico que enfatiza la idea de un grupo que se constituye como una sociedad estructurada sobre la base de un conjunto de relaciones sociales, que se materializan en un espacio, con recursos naturales y una serie de elementos simbólicos que les permite identificarse entre ellos y diferenciarse de otros de ese mismo orden, a aquella que los entiende en tanto un grupo poseedor de una cultura común.

El conjunto de relaciones sociales al que se refiere son las que tienen que ver con:

- a) la reproducción biológica,
- b) la ocupación del espacio y el aprovechamiento de los recursos,
- c) la distribución y circulación de los bienes; y
- d) los referentes simbólicos (ancestros, mitos de origen, ritualidad, etc.)

Así pues, Barth considera que en el estudio de un grupo étnico, es necesario tratar de encontrar cómo se dibujan las fronteras de éste, es decir hasta donde y cómo se extienden los límites de un grupo frente a otro, ambos del mismo orden. En este sentido propone que es más fructífero estudiar al grupo étnico en tanto expresión de una red de relaciones sociales y no en la medida de que comparten rasgos visibles de cultura.

⁹⁴Barth, Fredrik, *Op Cit.* pág. 15. (El subrayado es mío).

Compartir una cultura es un rasgo muy importante, al mismo tiempo parte constitutiva y resultado del grupo étnico (como lo afirma Barth), sin embargo no es útil como parte definitoria del grupo étnico en última instancia, los rasgos culturales son elementos muy laxos al momento de tratar de dibujar una frontera étnica a partir de ellos. Se encuentran en permanente transformación, unos desaparecen y otros se revitalizan o se inventan, este dinamismo podría confundir a quien estudia, si sólo se le atribuye valor al grupo étnico en tanto unidad portadora de cultura.

Y en este mismo sentido Bonfil afirma que la concepción del grupo étnico, como un tipo de organización social, implica necesariamente la idea del grupo étnico en la dimensión de la política: *"un grupo étnico es un conjunto relativamente estable de individuos que mantienen continuidad histórica porque se reproducen biológicamente y porque sus miembros establecen entre sí vínculos de identidad social distintiva a partir de que se asumen como una unidad política (real o virtual, presente o pasada) que tiene derechos exclusivos al control de un universo de elementos culturales que consideran propios"*.⁹⁵

Aquí es importante detenerse en lo que Bonfil llama *universo de elementos culturales propios* porque la identidad étnica es, en la práctica cotidiana, el ejercicio autónomo de la cultura⁹⁶ propia. Los elementos culturales propios están conformados, en primer lugar, por los que constituyen un *patrimonio cultural heredado* y, además, por los que el grupo crea, produce y/o reproduce.⁹⁷

⁹⁵Bonfil Batalla Guillermo, "La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos" en *Papeles de la casa chata* México D.F., Año 2, Núm. 3, CIESAS/SEP, 1987.

⁹⁶Al hablar de cultura, tomamos la definición que de esta hace Bonfil, según la cual la cultura es el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permite transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes (c.f.: Bonfil B. Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México. Alianza Editorial, 1991.)

⁹⁷*Ibidem*

Cuando se habla de patrimonio cultural, según Bonfil, se hace referencia *al proceso de producción de la cultura, que se traduce en la creación o apropiación de bienes culturales (materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos, emotivos), que se añaden a los preexistentes o los sustituyen.*⁹⁸

Es a través de este proceso de producción de la cultura como se constituye el patrimonio cultural de cada pueblo, integrado por objetos culturales que mantienen vigentes, bien sea con su sentido y significado originales, o bien como parte de su memoria histórica más lo que se ha ido incorporando y transformando en este mismo proceso histórico. En este sentido el patrimonio cultural no sólo se refiere a los rastros materiales del pasado, sino que abarca también costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión simbólica.

El patrimonio cultural heredado es el cúmulo de elementos culturales resultado de un proceso histórico.

Vemos pues, que después de definir al grupo étnico debemos pasar a tratar de definir qué se entiende por identidad étnica. Para empezar debemos señalar que: *"la identidad es un fenómeno que emerge de la dialéctica entre individuo y sociedad. Al ser formada por procesos sociales, "una vez cristalizada, es mantenida, modificada o incluso, remodelada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados en la formación y el mantenimiento de la identidad están determinados por la estructura social".*⁹⁹

La identidad étnica está constituida por elementos objetivos y subjetivos, en este sentido Stavenhagen afirma que:

⁹⁸*Ibidem*

⁹⁹Cardoso de Oliveira, *Op. Cit.*: pág 54

*"las características objetivas (lengua, religión, raza, etcétera) no constituyen meros atributos externos (del grupo étnico), son determinantes para orientar la conducta colectiva de quienes los comparten, tanto entre ellos mismos como con extraños. De allí que numerosos estudiosos consideran también los factores subjetivos de la identidad étnica fundamentales para la existencia real de una etnia. Entre los factores subjetivos se cuenta la conciencia individual de pertenencia e identificación con el grupo (identidad), la internalización de los valores y símbolos compartidos con otros miembros del grupo, y las creencias comunes relativas a los orígenes, las características, la especificidad y el destino del grupo".*¹⁰⁰

La identificación étnica se refiere al uso que hace una persona en términos raciales, nacionales o religiosos para identificarse y, de ese modo, relacionarse con los otros, esto es, una identidad que se desarrolla en contraste o frente a otra. *"La identidad contrastante parece constituir la esencia de la identidad étnica, es decir, la base sobre la cual ésta se define. Implica la afirmación de un nosotros frente a los otros. Cuando un grupo o una persona se definen como tales, lo hacen como medio de diferenciación en relación con algún grupo o persona a la cual se enfrentan. Es una identidad que surge por oposición; que no se puede afirmar en aislamiento. En el caso de la identidad étnica, ésta se afirma 'negando' la otra identidad, que ha sido visualizada de manera etnocéntrica"*¹⁰¹.

En los movimientos indígenas al igual que en los movimientos de población negra se produce, crea y recrea una identidad que parte de la recuperación y la reivindicación del universo de elementos culturales propios, se recogen prácticas cotidianas que les son exclusivas, se enaltecen los

¹⁰⁰Stavenhagen Rodolfo, "La cuestión étnica: algunos problemas teórico metodológicos". En *Estudios Sociológicos*. México, El Colegio de México. Vol. X, núm. 28, enero-abril, 1992

¹⁰¹Cardoso de Oliveira, *Op Cit.* pág. 23

valores morales y sociales propios en contraposición a los valores impuestos por la sociedad (identidad) dominante.

Vemos pues que la identidad étnica se da en los espacios de fricción interétnica, es decir cuando se constituye un *nosotros* frente a los *otros*¹⁰². En el caso de los pueblos indígenas y de la población negra, que viven en contextos nacionales particulares, la identidad del grupo, del movimiento, se construye en la fricción con la identidad nacional dominante (que no quiere decir que sea la mayoritaria) que los ha excluido.

El proceso de constitución de la identidad de los negros es de larga data, en América (Latina y Estados Unidos y el Caribe) desde los años 30 y hasta los 70 se vivió un importante proceso de reivindicación de lo negro, éste es evidente en los países en donde la población negra representa un volumen importante de población. (El black power y las Panteras negras en Norteamérica, la negritud en las Antillas francófonas y anglófonas y la recuperación del llamado negrismo en la poesía y la literatura latinoamericana).

En el caso de Bolivia, este proceso de constitución de la identidad se hace evidente más recientemente pues este grupo de población se encontraba casi aislado del espacio nacional hasta hace pocos años.

La identidad del movimiento indígena y del movimiento negro (articulación étnica) se construye a partir de la recuperación de los elementos culturales, materiales, ideológicos que les son propios y cuyo ejercicio les es exclusivo, en oposición al patrimonio cultural, simbólico e ideológico de la sociedad dominante.

¹⁰² Uno de los fenómenos más comunes del mundo moderno quizá sea el contacto interétnico, entendiéndose por ello las relaciones que se dan entre individuos y grupos de diversas procedencias "nacionales", "raciales" o "culturales". (cf *ibidem* pág 19).

En el caso de movimientos de base étnica, cuando el proceso de constitución de la identidad se encuentra en un estadio importante de desarrollo, es posible identificar la presencia de algunos elementos que hacen las veces de aglutinadores, y dan pie a que el movimiento social sea más fácilmente identificable.

Algunos de estos elementos son: a) la reproducción biológica del grupo; b) la lengua común c) la constitución de un territorio en tanto referente simbólico, es decir, como el espacio de reproducción social y cultural del grupo; d) la construcción de una plataforma de reivindicaciones que es resultado de un consenso del grupo sobre lo que se reivindica; e) la presencia de una estructura de organización que es funcional a las reivindicaciones; f) el desarrollo de una forma de relación con el Estado y con el conjunto de la sociedad; g) el reforzamiento de elementos culturales comunes

En una medida importante se puede señalar que un movimiento de base étnica puede ser identificado por el tipo de reivindicaciones que expresa y en ese sentido son particularmente importantes los elementos que tiene que ver con la reproducción biológica del grupo, el territorio y el reforzamiento de elementos culturales.

En los últimos años los movimientos étnicos han tomado gran fuerza alrededor del mundo, los mayores problemas sociales en Europa del Este, en algunas regiones del África y Asia tiene en su centro las luchas interétnicas.

Del mismo modo, estos movimientos han cobrado gran importancia en América Latina. En los países del continente con un importante porcentaje de población indígena (esto es en casi todos) se han desarrollado movimientos y organizaciones políticas cuya articulación fundamental es la étnica y paulatinamente se han convertido en actores fundamentales de los escenarios políticos de estos países.

Los movimientos indígenas, así como los que organizan a los negros, se constituyen cada vez más en nuevos espacios de participación social y política de estos grupos de población que por años estuvieron lejos de poder formar parte de las estructuras y los espacios de participación política tradicionales.

Hasta hace muy pocos años las únicas formas de expresión y participación política eran los partidos políticos y en el mejor de los casos los sindicatos y las organizaciones gremiales. Organizaciones estas en donde los problemas que afectan de un modo particular a indígenas y negros nunca tuvieron cabida.

Ahora, cabe preguntarse qué es lo que ocurre para que estas otras formas de organización, estos nuevos movimientos sociales sean los espacios idóneos para que indígenas y negros se organicen. Y sobre todo, por qué existen los espacios en la sociedad, para que éstos tengan interlocutores.

Como ya lo señalamos algunos párrafos antes, los Estados nacionales de América Latina, se enfrentan a una larga crisis, no sólo en cuanto a los aspectos de la economía (son cada vez países más pobres cuya población es cada vez más pobre), sino que se enfrentan también a una crisis de sus instituciones y por lo mismo de su capacidad de atender las demandas de la sociedad.

La crisis de las instituciones del Estado, no sólo se refiere a los aparatos de atención a la población (seguro social, educación pública, etcétera) sino que incluye los mecanismos de representación de la sociedad ante el Estado, las formas de participación en la política y el ejercicio mismo de la política. En este sentido es que se habla de falta de credibilidad en el Estado, la sociedad no encuentra en las organizaciones y los procedimientos tradicionales, las vías más idóneas para la expresión de sus necesidades ni para la participación.

Al encontrarse desmanteladas las organizaciones corporativas tradicionales (los partidos políticos de izquierda perdieron sus referentes ideológicos con la caída del muro de Berlín y el fin del socialismo real, y los sindicatos apenas sobreviven pues el desempleo brutal paraliza la acción gremial que carece del referente del estado de bienestar, ahora devastado por las reformas del ajuste estructural), los ciudadanos, los grupos de población, los vecinos, las mujeres, los jóvenes, los indígenas y los negros empiezan a hacer evidentes lazos de organización y articulación social que han existido siempre y que ahora les resultan útiles para expresar sus necesidades.

En el caso de los movimientos étnicos en América latina, estos son espacios de expresión y participación de los sectores de la población que siempre habían estado al margen del Estado. Y es precisamente esta condición de marginación lo que les permite, frente a la crisis de las instituciones del estado, articular nuevas formas de organización para insertarse en la arena de la política.

En los países de América Latina los movimientos de indígenas y de negros son actores políticos cada vez más importantes, si bien sus demandas se refieren exclusivamente, en apariencia, a sus problemáticas particulares; han logrado colocar en el centro del debate, el carácter del Estado-nación actual y la posibilidad de construir en el futuro democracias multiétnicas, esto es, Estados en donde tengan cabida todas las expresiones de la diversidad étnica y cultural de la población de nuestros países que constituyen el inmenso mosaico cultural de América Latina.

V.- REFLEXIONES FINALES

El Movimiento Afroboliviano como movimiento étnico.

Tras haber aproximado una explicación de lo que se entiende por nuevos movimientos sociales y haber mencionado algunos de los elementos que constituyen el centro de un movimiento social cuya articulación principal es la identidad étnica, vamos a intentar hacer una explicación de por qué consideramos que el “Movimiento Afroboliviano” puede ser entendido como un movimiento que se inscribe dentro de un proceso de emergencia de movimientos sociales de base étnica.

Definir si es que la población negra de un país, y en este caso, la de Bolivia, constituye o puede ser considerada un grupo étnico, es el primer problema que se plantea al afirmar que el Movimiento Afroboliviano es un movimiento étnico.

Párrafos antes se mencionan las características o elementos que definen a un grupo étnico. En el caso de la población negra de Bolivia, puede ser considerada como un grupo étnico sobre todo porque así es como ellos quieren ser considerados. Esto es, ellos se atribuyen a sí mismos una identificación étnica, se distinguen de los otros e incluso han empezado a nombrarse de manera distinta a la de los otros: son afrobolivianos.¹⁰³

Este proceso de autoatribución no es una invención descabellada, al contrario, está sentada en un proceso de recuperación y reelaboración de una serie de elementos de índole material, cultural, ideológico y organizativo que a eso los conduce. Se trata, pues, de un proceso de toma de conciencia de su condición étnica, es decir, de los elementos que los hacen diferentes de los demás

¹⁰³ Los grupos étnicos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tiene, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos. (cf. Barth Fredrik, *Op Cit.* pág 10).

miembros de la sociedad nacional y que les permite articularse como un *nosotros* distinto de los *otros*.

En el caso de los negros su conciencia étnica es de reciente cuño, podríamos afirmar que se encuentran en proceso de creación de una etnia, lo que algunos autores llaman un proceso de etnogénesis. Sobre este tema Bonfil afirma que: *"los procesos de etnogénesis son fenómenos de larga temporalidad: no surge con frecuencia un nuevo grupo étnico Sin embargo hay situaciones actuales que parecen corresponder a etapas avanzadas de un proceso de etnogénesis[....] Es el caso de las poblaciones de origen africano en varios países del continente americano.[.] El esclavo se volvió negro genérico, una categoría colonial como la de indio, pero que no incluye a grupos étnicos actualmente diferenciados. Y como negro ha respondido a una situación de dominación y discriminación.[..] Sería difícil negar que existe una cultura negra en muchos países de América, no es, al parecer, una cultura que corresponda predominantemente a un solo origen étnico particular, sino una nueva cultura que articula elementos de origen africano, americano y europeo y seguramente otros nuevos que son creación de los negros aquí. La existencia de esa cultura negra ayudaría a explicar el surgimiento de un movimiento de negritud presente en las últimas décadas en varios países del continente Ahí habría nuevas formas de organización y un proceso de afirmación de la identidad étnica del negro (y no de alguna particular identidad africana original) Esa lucha política puede verse, entonces, como un esfuerzo por alcanzar el control cultural necesario para que cristalice la cultura étnica negra, conformada a partir de un repertorio cultural de diversos orígenes que se reclama como patrimonio exclusivo de la población negra"*¹⁰⁴.

¹⁰⁴Bonfil Batalla, Guillermo, La teoría del control cultural pág. 37 (el resaltado es mío)

Además de esta voluntad de ser así considerados, existe una red de relaciones sociales que los define o que dibuja la frontera de este con otros grupos (indígenas, mestizos, etcétera), que se expresa materialmente en: la existencia de un territorio como espacio donde el grupo se reproduce, formas de organización de la vida comunitaria que tiene que ver con el trabajo, la relación con la naturaleza, el aprovechamiento de recursos; las relaciones entre las personas: el parentesco sanguíneo, el parentesco ritual, la solidaridad y la reciprocidad como formas de resolver la vida cotidiana, entre otros.

En el caso de la población negra de Bolivia este proceso está fincado, en primer lugar en el rasgo que con mayor evidencia los distingue de los otros bolivianos: la raza, o por hablar con mayor propiedad, los rasgos genéticos o fenotípicos de esta población. Uno de los elementos que, afirman los autores, define a un grupo étnico es la capacidad de perpetuarse biológicamente. Esto es importante no sólo porque así se reproduce el grupo y se conservan sus características físicas, sino porque esta manifestación evidente encierra una serie de relaciones sociales y culturales que son exclusivas del grupo. Así vemos que el patrón de matrimonio de la población negra de Bolivia, a lo largo de cinco siglos ha sido cerrado, es decir, que existe una cierta tendencia a la endogamia, que privilegia las relaciones entre miembros del mismo grupo y no las relaciones interétnicas, ya sea por voluntad expresa de no mezclarse o como resultado de la marginación de que han sido sujetos.

La condición de ser negros, en un país con un número importante de indígenas y de mestizos, los define como un grupo evidentemente distinto de los demás. Se constituye así un primer lazo de solidaridad, ser negro, que da pie por medio de la diferenciación con los otros, a un proceso de fortalecimiento de su identidad étnica.

Están presentes también elementos culturales comunes, algunos que forman parte del patrimonio cultural heredado y otros de reciente creación. La recopilación y recreación de elementos

culturales que les son exclusivos (música, danza, rituales, historia oral, etcétera), conforma un patrimonio que junto con su condición racial, fortalece la identidad, le dota de símbolos y de prácticas. Al mismo tiempo se desarrolla la conciencia de su condición, tanto de la que los distingue de los otros, como de la que comparten: su pobreza y exclusión.

Una vez que se ha argumentado porque no es descabellado plantear que la población negra de Bolivia puede ser considerada como un grupo étnico, debemos tratar de contestar otra pregunta ¿es el “Movimiento Afroboliviano” un movimiento social de base étnica?.

Y consideramos que esta pregunta es pertinente aunque en el nombre mismo de la organización podríamos encontrar la respuesta, pues ellos se nombran a sí mismos como un movimiento.

Como lo señalamos en el capítulo anterior, en lo que se refiere a los movimientos de base étnica, éstos presentan algunos rasgos o elementos que nos permiten identificarlos con más facilidad. Aquí cabe la mención de que no se trata de una receta cuyos pasos deben cumplirse al pie de la letra, son más bien líneas de análisis que nos permiten conocerlos mejor.

Aquí haremos un ejercicio de analizar esquemáticamente cuales de estos rasgos están o no presentes en el caso del “Movimiento Afroboliviano”, lo que a su vez nos permitirá aproximar una definición sobre este proceso de organización social.

Decíamos que un primer elemento aglutinador de los movimientos de base étnica es la evidencia de la reproducción biológica del grupo, en este caso particular tal elemento es evidente. Existe una clara tendencia actual a la endogamia, aunque algunos jóvenes buscan realizar matrimonios mixtos, es dominante el matrimonio entre miembros de la misma procedencia racial. Un segundo elemento mencionado es la existencia y defensa de una lengua propia, en este caso, la condición no se cumple. La población de origen africano perdió desde tiempos muy tempranos en la

colonia sus lenguas de origen y en casos como el de Bolivia no han recreado una lengua propia, existen formas particulares del uso del castellano y de las lenguas indígenas, (aunque este puede ser más bien un atributo regional y no necesariamente exclusivo del grupo).

La existencia de un territorio como referente simbólico. Los Yungas son, hoy por hoy, el referente territorial de los negros bolivianos, no importa cual sea su lugar de residencia, es allí en donde se reproducen las relaciones, y donde está depositada la memoria colectiva con que se recrea su cultura.

Otro elemento importante es la capacidad de la organización de desarrollar una plataforma de reivindicaciones que expresen el conjunto de demandas del grupo. En este caso, el M.A:B: ha desarrollado recientemente una plataforma de aquellas cosas que se demandan para beneficio de los afrobolivianos. Esta plataforma trata de expresar consensualmente una enorme lista de reclamos, necesidades y anhelos que presentes en las comunidades de campesinos negros y en las organizaciones de migrantes de las ciudades.

Estas pasan tanto por la demanda más básica por mejores condiciones de salud y educación hasta la demanda jurídica por el respeto de sus derechos humanos.

Existe también, aunque es incipiente, una estructura de organización que procura impulsar e instrumentar la plataforma de reivindicaciones del grupo. Esta se encarga de articular un discurso que exprese éstas y las haga públicas. Es pues el sujeto que se encarga de tejer una relación con el Estado y con el conjunto de la sociedad.

Finalmente, es importante señalar que el reforzamiento de elementos culturales comunes es quizá la piedra angular de este proceso de organización. La recuperación y recreación de su patrimonio cultural ha sido y es el elemento que hasta ahora, mayor capacidad de aglutinar y articular la organización ha mostrado.

El Movimiento Afroboliviano cumple algunos de estos elementos o condiciones, lo que nos permite afirmar a término de conclusiones que:

- Es un movimiento social de base étnica, que se encuentra en un estado intermedio de desarrollo, esto quiere decir que no se trata de un movimiento maduro capaz de incidir en los ámbitos de la política, la sociedad y el Estado en la magnitud en que le sería conveniente, pero tampoco es una organización sin trascendencia.
- Se trata de una organización importante, que en pocos años ha sido capaz de desarrollar una plataforma de reivindicaciones, instrumentar actividades culturales, económicas y políticas para beneficio de quienes aglutina en su seno, tejer relaciones en el interior y en el exterior de Bolivia para desarrollarse.
- Ha superado el peligro de desvanecerse en coyunturas adversas aunque necesita fortalecer su estructura interna, acercar solidaridades del movimiento indígena boliviano y de otros sectores de la sociedad como partidos políticos y otros movimientos sociales.

Del fortalecimiento de este movimiento depende en gran medida el futuro de su colectividad. De las estrategias que pueda plantear, las alianzas que teja y de los éxitos que como movimiento obtenga dependerá, en una medida importante, la consecución de un futuro mejor para los afrobolivianos.

Es importante señalar que este es un ejemplo de cómo una población se organiza en torno de la reconstrucción y la creación de una identidad propia con el fin de integrarse, desde su diversidad al conjunto de la nación.

En suma, sólo queda decir que el caso que aquí nos ha ocupado no es más que un punto en el enorme espectro de manifestaciones de este tipo a lo largo del continente que están reconstituyendo su paisaje político y social y que, claramente, se orientan hacia la construcción de

un futuro distinto, uno en el que tengan cabida, en condiciones de igualdad, todas las expresiones de la diversidad que constituyen el mosaico social de América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo, *La población negra en México*, México, F. C. E., 1984 (1ª edición 1946)
- Albó, Javier. "Nación de muchas naciones: nuevas corrientes políticas en Bolivia". En: González Casanova Pablo y Marcos Roitman (coords.), *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*. México, CIICH-UNAM/ La Jornada Ediciones. 1996, pág. 327.
- -----, "El mundo de la coca en Coripata, Bolivia" en *América Indígena*. México D.F., Vol. XXXVIII, Instituto Indigenista Interamericano. 1978.
- Arrieta, Mario. "Del estado nación al estado multinacional " En: Miranda P. (comp.) *Bolivia en la hora de su modernización*. México D.F., CCyDEL/ UNAM. 1993.
- Barnet, Miguel, *Biografía de un cimarrón*, México, Siglo XXI Editores, 1968.
- Barth, Fredrik, *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, F.C.E., 1971.
- Bertero Mauro, "El indigenismo y el estado nacional" En: Liberman Kitula y Godínez Armando, *Territorio y Dignidad. Pueblos indígenas y medio ambiente en Bolivia*. La Paz, ILDIS-Nueva Sociedad. 1992. Pp. 55-61.
- Bonfil Batalla, Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México. Alianza Editorial, 1991.
- -----, "La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos" en *Papeles de la casa chata*. México D.F., Año 2, Núm. 3, CIESAS/SEP, 1987.
- -----, "Historias que no son todavía historias". En: Pereyra Carlos et.al. *Historia ¿para qué?*. México, Siglo XXI, 1980.
- Boswer, Frederick, *El esclavo negro en el Perú colonial: 1524-1650*. México D.F., Siglo XXI Editores, 1977.
- -----, "Los africanos en la sociedad española colonial" en *Historia de América Latina*. Barcelona, Cambridge University Press- Editorial Crítica, 1990, Tomo 4. págs. 138-156.
- Bridikhina, Eugenia, *La mujer negra en Bolivia*, La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano, 1995 P-p 116, pág. 21.
- Cajías, Fernando, et.al., *Diagnóstico de la situación del negro en Bolivia*. La Paz, BID/MAB, 1997.
- Cardoso de Oliveira, Roberto, *Etnicidad y estructura social*, México, CIESAS. 1992. pág 158.

- CIPCA, *Yungas. "Los otros aymarás" Diagnostico económico, socio-cultural de Sud-Yungas*. La Paz, CIPCA. 1976
- Crespo, Alberto. *Esclavos negros en Bolivia*, La Paz, Editorial Juventud, Segunda Edición, 1995. P-p 192.
- Curtin Philip, *The Atlantic slave trade, a census*. The Wisconsin University Press, 1969.
- De Mesa, et al., *Manual de Historia de Bolivia*. La Paz, Editorial Gisbert. (1° edición 1958).1994
- *Declaración Afroamérica XXI*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, Septiembre 1997.
- Del Valle de, María Eugenia, *Historia de la rebelión de Tupac Catari. (1781-1782)*. La Paz, Editorial Don Bosco, 1990, P-p.664. págs. 442.
- Durand, Víctor Manuel, "Sujetos sociales y nuevas identidades" En: De la Garza Toledo, Enrique, *Crisis y sujetos sociales en México. Vol. I*. México, CIICH/ Miguel Ángel Porrúa, 1992.
- Fanon, Frantz, *Por la revolución africana*. México, F.C.E., 1965
- Friedemann, Nina y Arocha, Jaime, *De sol a sol. génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*. Bogotá, Editorial Planeta. 1986.
- Friedemann, Nina, *La saga del negro*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.1993.
- -----, "Presencia africana en Colombia". En Martínez Montiel Luz María, *Presencia africana en Sudamérica* México, CNCA, 1995.
- Gunder Frank, André y Marta Fuentes, *Diez tesis acerca de los movimientos sociales*. (fotocopias).
- Hall, Robert, "Savoring Africa in the New World" En: Viola and Margolis (Eds) *Seeds of change*. Washington D.C., Smithsonian Institution.1991.
- Klein, Herbert, *Haciendas y ayllus en Bolivia, ss. XVIII y XIX*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos. 1995. pág 19.
- -----, *Historia de Bolivia (4°ed)*, La Paz, Editorial Juventud, 1993.
- -----, *African slavery in Latin America and the caribbean*. Oxford University Press, 1986.
- Leonard, Irving, *Viajeros por la América Latina colonial*. México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1992.

- Leons, William. *Some notes on the demographic history of the negro in the bolivian Yungas*. mimeografiado, s.f.
- Melucci, Alberto, "Las teorías de los movimientos sociales". En: *Estudios Políticos*, FCPyS, UNAM, México 1984.
- Mellafe, Rolando, *Breve historia de la esclavitud negra en América Latina*, México, SEP-SETENTAS 115, S.E.P., 1973.
- Mintz, S. y R. Price, *The birth of african- american culture: an anthropological prespective*. Boston, Beacon Press. 1976.
- Molina, Fátima, "La población negra en este país es invisible". En: *Periódico Presencia*, La Paz - Bolivia, Domingo 2 de Junio de 1996.
- Montes de Oca, I, *Geografía y recursos naturales de Bolivia*. La Paz, Editorial Educacional: Ministerio de Educación y Cultura. 2º ed. 1989.
- Murra, John, "Control vertical de pisos ecológicos" En *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1975.
- Rey, Mónica. *Documento presentado en el Primer Encuentro de la Cultura Afroboliviana*, Diciembre 1994.
- Rojas, Gonzalo "La homogeneización desde arriba" En: *América Indígena*. México D.F. Vol. XLIX. Instituto Indigenista Interamericano 1989.
- Romero, Fernando, *Safari Africano y compraventa de esclavos para el Perú: 1412-1818*. Lima, Instituto de Estudios peruanos/Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. 1994.
- Sader, Eder, "La emergencia de nuevos sujetos sociales". En: *Acta sociológica*, FCPyS, UNAM. Mayo-Agosto 1990, Vol.III, Núm 2. p. 55-88.
- Sánchez A., Nicolás "La población de la América colonial española" En: Bethell. L., *Historia de América Latina*. Barcelona, Cambrige Universiy Press / Ed. Crítica. 1990.
- Selser, Gregorio, "Lo de América: ¿descubrimiento, encuentro, invención, tropezón? ¿Querella nominalista? En *Nuestra América frente al V Centenario, emancipación e identidad en América Latina 1492-1992*. México, Joaquín Mortíz- Planeta, 1989
- Soux, María Luisa, *La coca liberal. Producción y circulación a principios del Siglo XX*. La Paz, COCAYAPU-CID. 1993.
- Speeding, Alison, *Wachu Wachu Cultivo de coca e identidad en los Yunkas de La Paz*. La Paz, HISBOL/COCAYAPU/CIPCA. 1994.

- Stavenhagen Rodolfo, "La cuestión étnica: algunos problemas teórico metodológicos". En *Estudios Sociológicos*. México, El Colegio de México. Vol. X, núm. 28, enero -abril, 1992.
- Toranzo, Carlos " Prólogo" En: *Lo plurimulti o el reino de la diversidad*. La Paz, ILDIS. 1993
- Williams, Eric, *Capitalismo y esclavitud*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1964.
- Wolf, Inge, "Esclavitud y tráfico de negros en el Alto Perú, 1545-1640". En *Historia y Cultura*, Nº 4, La Paz 1981, pág. 34.
- Zavaleta M., René, *La formación de la conciencia nacional*. La Paz, Los amigos del libro. 1990.

Entrevistas

- Srta. Marfa Inofuentes. La Paz, Bolivia, 16 de Septiembre de 1995.
- Mónica Rey, La Paz, noviembre de 1997.
- Economista Juan Angola M. La Paz, Bolivia, 2 de Septiembre de 1995.
- Lic. Florindo Márquez, La Paz, 24 de septiembre de 1995.
- Jaime Salinas en Chulumani, Sud-Yungas, 11 de julio de 1995.
- Familia Barra en Chicaloma, SudYungas, 12 de julio de 1995.
- Susy Savala, La Paz, Octubre 1995.